

AUTORITARISMO DE DERECHAS EN EL CONTEXTO COLOMBIANO

Zabdi Sanz Gutiérrez

Trabajo de grado para optar al título de Psicóloga

Trabajo de grado dirigido por:

Ph.D Nelson Molina Valencia

UNIVERSIDAD DEL VALLE

INSTITUTO DE PSICOLOGÍA

PROGRAMA DE PSICOLOGÍA

SANTIAGO DE CALI

2019

Agradecimientos

*“A mi país, por ser nicho de esperanza y desesperanza a la vez. Por despertar amor, conmoción
y tantas ganas de transformar.*

A mi familia, por amar, inspirar, acompañar y comprender; es el motor de todo lo que hago.

*A mis amigas Valentina y Estefanía, por compartir angustias, confusiones y traspasadas;
procrastinadas, reflexiones y la vida misma.*

*A mi profesor Nelson por propiciar experiencias valiosas durante mi carrera, enseñar su amor
por la psicología social y su lectura sobre el conflicto armado colombiano.*

*A mi jurado de tesis Efraín, por orientar y acompañar; su paciencia durante este proceso fue
fundamental para mis amigas y para mí.”*

Tabla de contenido

Introducción	5
Adaptación y Validación de la Escala de Autoritarismo de Derechas al Contexto Colombiano: Discusión de su Dimensionalidad.	9
Resumen	9
Marco Teórico	11
Antecedentes	29
Objetivos	34
Método	35
Procedimiento.	35
Preparación de los Datos.	37
Participantes.....	38
Medidas	38
Resultados	42
Análisis de fiabilidad de la escala RWA versión abreviada.	42
Análisis factorial exploratorio.	45
Estudio 2, análisis descriptivos y análisis factorial confirmatorio	46
Asociaciones RWA final y otras escalas e ítems incluidos en el instrumento	49
Discusión.....	51
Referencias	55
Anexos	65
Anexo 1. Cuestionario estudio 1	65
Anexo 2. Cuestionario estudio 2	69
Anexo 3. Consentimiento informado	72
Consideraciones sobre el Autoritarismo de Derechas y el Conflicto Armado Colombiano	73
Resumen	73
Referencias	90

Índice de tablas

Tabla 1. Revisiones de la Escala RWA por países	30
Tabla 2. Análisis descriptivos por ítem y análisis de fiabilidad para los dos estudios	43
Tabla 3. Estadísticos descriptivos variables incluidas en el estudio 2.....	46
Tabla 4. Estadísticos de ajuste para los modelos estimados sobre la estructura factorial de la escala de RWA, estudio 2	48

Introducción

La confrontación entre tendencias políticas democráticas y autoritarias es uno de los conflictos sociales de más larga duración en la historia de América Latina. Desde los años ochenta hasta la actualidad, se observan en el continente diferentes regímenes políticos de “inspiración democrática” que no eximen la existencia del legado político autoritario, manifiesto en las sociedades a través de diversos estilos, formas y colores (Gómez, 2013).

En Colombia, desde la Constitución de 1991 se promulgan los derechos humanos y se establece como norma el respeto por la diversidad étnica, cultural, política y religiosa. Sin embargo, tal ropaje constitucional no ha impedido la prevalencia de órdenes autoritarios caracterizados por la desigualdad; la violación sistemática de los derechos; la corrupción; y la implementación de la violencia que pretende dirimir los conflictos sociales pero que realmente perjudica a todos los ciudadanos. Tal como lo expresan Gaitán y Malagón (2009):

...la letra pequeña de la historia político-jurídica colombiana contemporánea muestra que su ropaje constitucional no ha impedido la concepción e implementación de formas de control y dinámicas de exclusión que no tienen nada que envidiar a las de los regímenes de facto del resto del continente. (p. 259)

Desde la psicología social se ha estudiado ampliamente el autoritarismo con el objetivo de entender, tanto el comportamiento de diferentes figuras y movimientos autoritarios a nivel mundial, como el fenómeno de sus seguidores y promotores. Particularmente, el autoritarismo de derechas ha sido abordado por Bob Altemeyer desde finales del siglo XX y desarrollado por diferentes investigadores que como él, argumentan la pertinencia de continuar hablando de

autoritarismo, pues considerar que este fue sólo un asunto del fascismo que permitió el holocausto nazi, es atribuirle, como diría Milgram (1973), una distancia ilusoria.

Altemeyer (1996) definió el autoritarismo de derechas como una variable de diferencia individual compuesta por tres conglomerados actitudinales: sumisión autoritaria, convencionalismo y agresión autoritaria. Los tres conforman la predisposición actitudinal para seguir acríticamente las normas y autoridades establecidas en una sociedad y para apoyar la agresión contra quienes las contradicen.

Tras esbozar sus propios planteamientos acerca del autoritarismo de derechas, Altemeyer diseñó “The Right-Wing Authoritarianism Scale” (RWA), un instrumento psicométrico que ha servido a diferentes investigadores preocupados por el fenómeno en sus países, como una herramienta para identificar el comportamiento autoritario y ponerlo en relación con diferentes problemáticas sociales. En los últimos veinte años, han sido extensas las discusiones empíricas respecto a la dimensionalidad de la escala RWA, así como a las asociaciones de la escala con diferentes constructos.

En aras de sentar una plataforma para la utilización de esta herramienta en el marco de la situación sociopolítica de Colombia, así como de aportar material investigativo para las discusiones mundiales alrededor del tema, el presente trabajo tuvo como objetivos, adaptar y validar la escala abreviada del autoritarismo de derechas -RWA (Right-Wing Authoritarianism)- (Zakrisson, 2005) al contexto colombiano, abordando la discusión sobre su dimensionalidad; y a partir de este proceso, generar algunas reflexiones sobre el Autoritarismo de derechas y el Conflicto Armado en Colombia.

La fase de validación de la escala se desarrolló en el marco de una labor diseñada y organizada por investigadores en psicología social del Instituto de Psicología de la Universidad del Valle y el Departamento de Psicología Social de la Universidad de Granada¹; con la colaboración de estudiantes de pregrado en psicología de la Universidad del Valle². En cada etapa de la adaptación y validación de la escala, los diferentes miembros involucrados en el proceso contribuyeron de manera sustancial³.

Los resultados descritos aportaron evidencia sobre las propiedades psicométricas de la escala, entre las cuales se encontró que el modelo tridimensional presentó mejores niveles de ajuste, y que sus asociaciones positivas más significativas fueron con el apoyo a algunas medidas sociales y políticas ligadas a tradiciones conservaduristas en el país, así como a medidas que favorecen la solución militar del conflicto armado.

El proceso de validación de la escala contribuyó a la investigación mundial sobre el autoritarismo de derechas, aportando información sobre su dimensionalidad en un contexto distinto de los que se había generado esta discusión. También facilitó la investigación empírica sobre el autoritarismo de derechas en Colombia, sentando una plataforma para realizar ajustes

¹ Nelson Molina Valencia (NMV), Instituto de Psicología, Grupo de Investigación, Lenguaje Cognición y Educación, Universidad del Valle y Efraín García Sánchez (EG-S), Departamento de Psicología Social, Centro de Investigación en Mente, Cerebro y Comportamiento, Universidad de Granada.

² Andrés Fernando Tello Cifuentes (ATC), Estefanía Buitrago Sánchez (MBS), Valentina Ramírez González (VRG) y Zabdi Sanz Gutiérrez (ZSG), Instituto de Psicología, Universidad del Valle.

³ EG-S y NMV contribuyeron en la concepción y diseño del estudio. EG-S contribuyó en la redacción y organización del instrumento de validación de la escala. MBS, VRG, ZSG y ATC contribuyeron en la revisión del instrumento de validación, recolección y sistematización de los datos. EG-S coordinó la recolección de información, realizó los análisis estadísticos y las tablas para la presentación de resultados. ZSG realizó revisión de la literatura, indagación teórica y redacción de metodología, resultados y discusión.

teóricos y metodológicos necesarios para que la investigación en el país sea cada vez más ajustada a las condiciones sociopolíticas que lo atraviesan.

Por otro lado, la reflexión teórica sobre el Autoritarismo de derechas y el Conflicto Armado en Colombia, surgió a partir del ejercicio de validación de la escala y las discusiones entre los miembros del equipo de trabajo acerca de las relaciones evidenciadas entre el autoritarismo y diferentes problemáticas sociales que ocurren al interior del país, entre las cuales se encontraba el conflicto armado.

En la reflexión se abordó el autoritarismo de derechas como uno de los factores ideológicos que permean las decisiones políticas pro guerra de algunos sectores de la población colombiana, y se ejemplificó de qué manera lo hace utilizando el caso de la refrendación de los Acuerdos de Paz establecidos entre el Gobierno del expresidente Juan Manuel Santos y el entonces grupo guerrillero Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia- Ejército del Pueblo (FARC-EP). Seguido a este ejercicio, se rescató la pertinencia de reconocer los aspectos psicosociales que subyacen al autoritarismo de derechas de los colombianos, invitando a la comprensión del mismo como un mecanismo de defensa frente a las condiciones violentas establecidas en el país.

Complementar el trabajo de validación de la escala con el abordaje teórico de la temática seleccionada, permitió considerar el autoritarismo de derechas como punto de articulación entre dinámicas individuales y sociales que ocurren en la situación sociopolítica de Colombia. Es así como a manera de conclusión, la reflexión sugirió algunas rutas para abordar el autoritarismo desde la psicología, estimando esta labor como un aporte sustancial a la construcción de paz en el país.

Adaptación y Validación de la Escala de Autoritarismo de Derechas al Contexto Colombiano: Discusión de su Dimensionalidad.

Resumen

El autoritarismo de derechas se define como una orientación política-ideológica compuesta por tres conglomerados actitudinales: sumisión autoritaria, convencionalismo y agresión autoritaria. Este constructo es medido a través de la Right-Wing Authoritarianism Scale (RWA), la cual ha sido adaptada y validada en diferentes países del mundo, difiriendo de una investigación a otra respecto a su dimensionalidad. El presente texto expone la adaptación y validación de la escala RWA abreviada (Zakrisson, 2005) al contexto colombiano, realizada con estudiantes universitarios de la ciudad de Cali. En dos estudios (N Estudio1 = 417, N Estudio2 = 396) se aportó evidencia sobre las propiedades psicométricas de la escala, entre las cuales se encontraron una estructura factorial tridimensional y asociaciones positivas con el apoyo a medidas socio políticas conservadoras, así como a medidas que favorecen la solución militar del conflicto armado colombiano. El presente estudio sienta la base para posteriores investigaciones sobre autoritarismo de derechas en Colombia, a la vez que plantea discusiones que valdría la pena profundizar en el marco de las relaciones entre el autoritarismo de derechas y la actitud de la población colombiana frente a diferentes medidas sociales y políticas.

Palabras clave: Autoritarismo de derechas, dimensionalidad, Colombia, the Right-Wing Authoritarianism Scale, validación.

Abstract

The right-wing authoritarianism is defined as a political-ideological orientation composed of three attitudinal conglomerates: authoritarian submission, conventionalism and authoritarian aggression. This construct is measured through the Right-Wing Authoritarianism Scale (RWA), which has been adapted and validated in different countries of the world, differing in its dimensionality from one research to another. The present text exposes the adaptation and validation of the abbreviated RWA scale (Zakrisson, 2005) to the Colombian context, made with university students from the city of Cali. Two studies (N Study1 = 417, N Study2 = 396) provided evidence on the psychometric properties of the scale, including a three-dimensional factorial structure and positive associations with support for conservative socio-political measures, as well as with measures that favor the military solution of the Colombian armed conflict. The present study provides the basis for further research on right-wing authoritarianism in Colombia, and at the same time poses discussions that would be worth deepening in the framework of the relationship between right-wing authoritarianism and Colombian population's attitude towards different social and political measures.

Keywords: Right-wing authoritarianism, dimensionality, Colombia, the Right-Wing Authoritarianism Scale, validation.

Marco Teórico

Los orígenes de las investigaciones en el campo del autoritarismo se remiten a la Segunda Guerra Mundial y se vinculan con la investigación de algunas de sus causas, como los prejuicios antisemitas del pueblo alemán; y sus consecuencias, como el genocidio judío por parte de los nacionalistas alemanes (Ovejero, 1982).

Es bien conocido el experimento de la cárcel de Stanford, desarrollado en 1971 por un grupo de investigadores bajo la dirección del psicólogo social Philip Zimbardo, en donde tras una previa aceptación de términos, un grupo de estudiantes compartieron cinco días en cárcel simulada por los investigadores; algunos haciendo el papel de guardas de seguridad y otros de prisioneros. El experimento transcurrió en menos del tiempo planeado, debido a que la convivencia entre las personas que representaban los diferentes roles se tornó cada vez más perjudicial. Los acontecimientos dieron cuenta de cómo cada uno actuó en función del rol que se les había asignado, los “guardas” se comportaron de manera despiadada con los “prisioneros” y estos a su vez se sometieron a los diferentes designios.

Con base en esta experiencia, Zimbardo (2007/2008) en su libro “El Efecto Lucifer” se pregunta acerca de cuáles son las transformaciones que ocurren en el ser humano cuando se enfrenta al poder de las fuerzas situacionales; qué determina su pensamiento y acción dirigida hacia un otro para perjudicarlo o dañarlo. Dichos cuestionamientos se encuentran también en autores como Milgram (1973), quien al reflexionar acerca de los hechos ocurridos en la segunda guerra mundial, encuentra inconcebible que personas siguiendo órdenes, hayan asesinado y torturado millones de inocentes. El autor afirma que semejante conducta tan bárbara, pese a que probablemente tuvo origen en la mente de un solo individuo, requirió la colaboración obediente

de muchos seguidores. Por tanto, arribó a la decisión de probar la influencia de la autoridad en la obediencia de las personas.

Milgram inició su trabajo investigativo en 1961. En cada experimento él y su equipo explicaron a los participantes que el motivo del estudio era probar un método de aprendizaje a través de la implementación del castigo. Utilizando un “aprendiz” (aliado del experimento) inmovilizado por correas en una silla, se le daba la instrucción al enseñante (sujeto experimental) de administrarle desde una cabina externa una descarga eléctrica cada vez que este se equivocara al realizar la tarea cognitiva que se le había asignado. Al finalizar la primera fase de experimentación se obtuvo que:

De los 40 sujetos, 26 obedecieron las órdenes del experimentador hasta el final, siguiendo en su castigo de la víctima hasta que alcanzaron la descarga más fuerte que era posible en el generador. Una vez que fue administrada la descarga de 450 voltios, pidió el experimentador que se interrumpiera la sesión. (Milgram, 1973, p. 41)

En posteriores fases se reformaron algunas relaciones espaciales en el experimento, como el acercamiento del enseñante a la víctima (permitir al enseñante ver o escuchar al aprendiz), o la inclusión de otros enseñantes que abandonaran la labor asignada para incentivar a los demás a tomar la misma decisión. Dichas reformas disminuyeron la cantidad de personas que obedecían la consigna de la autoridad. Sin embargo, para Milgram no dejó de ser sorprendente el fenómeno al cual se enfrentó, y concluyó que quienes se sujetan a una situación social para ser controlados y obedecer consignas de agresión hacia otros, se encuentran en un “estado agéntico”.

Milgram (1973) sostuvo que, si bien evolutivamente el ser humano desarrolló un potencial para la obediencia, no se nace siendo un hombre obediente, sino que tal condición deviene de la

interacción con la influencia de la sociedad. De este modo, el autor no redujo el fenómeno a un “instinto de obediencia” sino que resaltó el papel que juegan las estructuras sociales autoritarias como la familia o la escuela en la formación del estado agéntico; y posteriormente, el lugar de otras figuras reconocidas como autoridad, que funcionan como mecanismo disparador de dicho estado. De este modo Milgram (1973) concluyó que, en materia de causas de la obediencia “la sumisión a la autoridad constituye una condición poderosa y preponderante⁴ en el hombre” (p. 119).

Previo a los experimentos narrados, Adorno, Frenkel-Brunswick, Levinson, Sanford (1950) habían abordado con otros matices y desde otras perspectivas metodológicas, el asunto de la obediencia y el autoritarismo. En aras de explicar la aceptación de la población hacia el fascismo de su época, los investigadores se propusieron indagar acerca de la existencia de un “potencial fascista individual” y sus características. Le denominaron potencial debido a que su investigación no se centró en individuos pertenecientes a alguna organización fascista, sino en aquellas personas que aceptaban el fascismo y creían que este debía fortalecerse como un movimiento social respetable.

Partiendo de la hipótesis de que las convicciones políticas, económicas y sociales de un individuo forman un patrón amplio y coherente que expresa las tendencias profundas de la personalidad, Adorno et al (1950) diseñaron inicialmente escalas para la medición de la ideología antisemita, la ideología etnocéntrica, y el conservadurismo político-económico, y posteriormente la escala del fascismo (F Scale) que conglomeraba todas estas tendencias antidemocráticas y definía “la personalidad potencialmente antidemocrática”. Desde la perspectiva teórica que

⁴ Ajuste de traducción realizado por la autora.

siguieron los investigadores, la personalidad del individuo fue concebida como una organización más o menos duradera de necesidades, deseos e impulsos emocionales, que preparan al individuo para responder ante las situaciones, aunque no necesariamente llegan a ser acciones concretas. Al respecto cabe señalar dos cosas. Primero, que los autores no negaron el papel del contexto y las situaciones sociales del individuo en la configuración de su personalidad. Y segundo, que los autores otorgaron a la personalidad del individuo un papel determinante en la escogencia de sus ideologías rectoras.

La “F Scale” se componía de 78 ítems que hacían alusión a nueve rasgos de personalidad, definidos por Adorno et al. (1950) de la siguiente manera:

- Convencionalismo: Adherencia rígida a los valores convencionales de clase media. Se encontraban en esta categoría ítems como “Uno debe evitar hacer cosas en público que parecen equivocadas para otros, a pesar de que uno sabe que estas cosas en realidad están bien” (Adorno et al., 1950, p. 158).
- Sumisión autoritaria: Actitud sumisa y no crítica hacia las autoridades moralmente idealizadas. Por ejemplo “La obediencia y el respeto a la autoridad son las virtudes más importantes que los niños deben aprender” (Adorno et al., 1950, p. 160).
- Agresión autoritaria: Tendencia a condenar, rechazar y castigar a las personas que violan los valores convencionales. Por ejemplo “Los homosexuales son apenas mejores que los delincuentes y deben ser castigados severamente” (Adorno et al., 1950, p. 161).
- Anti-intrasepciones: Oposición a lo subjetivo, imaginativo y a la compasión. Por ejemplo “Hay algunas cosas muy íntimas o personales como para hablarlas incluso con amigos cercanos” (Adorno et al., 1950, p. 164).

- Superstición y estereotipia: Creencia en los determinantes místicos del destino del individuo, disposición a pensar en categorías rígidas. Por ejemplo “Ciencias como la química o la física han llevado al hombre muy lejos, pero hay cosas muy importantes que posiblemente nunca podrán ser explicadas por la mente humana” (Adorno et al., 1950, p. 165).
- Poder y resistencia: Preocupación por la dominancia- sumisión, fuerte-débil, dimensión de líder-seguidor, identificación con las figuras de poder, énfasis excesivo en los atributos convencionales del ego, excesiva afirmación de la fuerza y la resistencia. Por ejemplo “Las personas pueden dividirse en dos clases distintas: la débil y la fuerte” (Adorno et al., 1950, p. 178).
- Destructividad y cinismo: Hostilidad generalizada, desprecio por lo humano. Por ejemplo “La naturaleza humana siendo lo que es, siempre habrá guerra y conflicto” (Adorno et al., 1950, p. 167).
- Proyectividad: Disposición a creer que las cosas salvajes y peligrosas continúan en el mundo, la proyección hacia afuera de los impulsos emocionales inconscientes. Por ejemplo “Es posible que las guerras y las problemáticas sociales se acaben de una vez por todas por un terremoto o una inundación que destruya el mundo entero” (Adorno et al., 1950, p. 168).
- Sexo: Preocupación exagerada por los “actos sexuales”. Por ejemplo “Los crímenes sexuales, como la violación y ataques a niños, merecen más que mero encarcelamiento, como criminales deben ser públicamente azotados o peor” (Adorno et al., 1950, p. 169).

Adorno (1950) afirmó que en su época la sociedad ya había creado el tipo de individuos que le convenía, por tanto, solo identificando rasgos estereotípicos en los humanos modernos y no

negando su existencia, era posible desafiar la perniciosa tendencia hacia la omnipresente clasificación y subsunción de los individuos. Es así como a partir de los resultados, el autor propuso determinar ciertos síndromes para las personas que puntuaron alto y bajo en la escala, donde el síndrome del carácter potencialmente fascista conglomeraba todos los rasgos, sin negar que existían diferentes “sub-síndromes” de acuerdo a las características de cada uno.

Entre los diferentes sub-síndromes el autor destacó el *síndrome autoritario* debido a que era éste el que más se asemejaba a los puntajes definidos para el síndrome que conglomeraba todos los rasgos. El síndrome autoritario fue definido como el que sigue el patrón psicoanalítico clásico, involucrando una resolución sadomasoquista del complejo de Edipo. Según Adorno (1950), quienes padecen este síndrome son gobernados por el “superego” y contienden constantemente con fuertes tendencias identitarias ambivalentes. Tales personas lograron la internalización del control social a partir de la asunción de una actitud irracional hacia la autoridad y su agencia psicológica, debido a que, en su resolución del complejo de Edipo, gran parte del odio que debían depositar sobre la figura paterna, por formación reactiva se transformó en amor, y el odio restante se convirtió en sadismo expresado con aquellos a quienes el sujeto no identificaba como parte de su endogrupo. Tal situación puso en juego el impulso sadomasoquista en doble sentido, como condición y como resultado del ajuste que logró el sujeto al obtener placer en la obediencia y subordinación hacia su figura paterna. De este modo, el autor argumentó que estereotipar al grupo externo pasaba a cumplir una función económica para el sujeto, a saber, “canalizar su energía libidinal de acuerdo con las exigencias del supremo superyó” (Adorno, 1950, p. 362).

La obra de Adorno y demás investigadores pertenecientes al Instituto de Investigación Social de Berkeley, se convirtió en todo un clásico de la psicología política y suscitó tras sólo cinco años de publicación 230 investigaciones sobre autoritarismo (Ramos, 1986). Pese a lo

anterior, la obra no estuvo exenta de fuertes críticas metodológicas y teóricas. Rodríguez (2006) con base en los planteamientos de Christie y Jahoda (1954), menciona que entre las críticas más fuertes se argumentó que en la investigación: se delimitaba el autoritarismo exclusivamente desde el fascismo, olvidando la existencia del autoritarismo de izquierda; existía un sesgo político en la formulación de los ítems de las escalas; se delimitaban rasgos permanentes de la personalidad a partir de actitudes políticas sujetas al orden social; y se sacaban conclusiones apresuradas con base en técnicas de correlación concebidas como inequívocas.

El crítico contemporáneo que enfrentó con más vehemencia los planteamientos de Adorno en relación al autoritarismo probablemente es Bob Altemeyer (Ramos, 1986), un profesor de psicología retirado de la Universidad de Manitoba de Canadá que, como él mismo manifiesta, ha pasado la mayor parte de su vida estudiando el autoritarismo (Altemeyer, 2006). Al realizar una revisión psicométrica minuciosa, el autor encontró que las correlaciones entre la F Scale y algunos constructos propuestos por los investigadores, no tenían resultados adecuados para concluir la existencia de una relación, y que la teoría psicodinámica que soportaba las investigaciones carecía de sustentación experimental (Altemeyer, 1981, citado por Ramos, 1986).

Altemeyer (1996) consideró la necesidad de cerrar el capítulo de los intentos psicodinámicos por explicar el autoritarismo y planteó una perspectiva que parte del Aprendizaje Social de Bandura (1973) y propuso que el autoritarismo no se desarrolla en la primera infancia, sino que se forma en gran parte a través del aprendizaje social y las experiencias que se solidifican en la adolescencia. El autor sostuvo que los niveles de autoritarismo tienden a permanecer estables, pero es posible que se modifiquen a través de los años y las experiencias de vida de las personas;

es probable que los puntajes disminuyan sustancialmente con la vinculación a procesos de educación superior, o aumenten en respuesta a crisis sociales percibidas como amenazantes.

Altemeyer (1996) no habló de fascismo o personalidad antidemocrática sino de “Autoritarismo de Derechas”, el cual definió como:

...una variable de diferencia individual, un rasgo de personalidad si se quiere, desarrollado bajo la premisa de que algunas personas necesitan poca presión situacional para someterse a la autoridad y atacar a los demás, mientras que otras requieren significativamente más (p.8).

Altemeyer (1996) otorgó un rol principal a los patrones de socialización en el desarrollo del autoritarismo y a partir del experimento de Milgram, promovió la reflexión acerca de con cuánta facilidad las situaciones sociales influyen en el ser humano pese a las diferencias individuales. Manifestó que en este experimento, la respuesta que daba cada persona ante la autoridad establecida dependía de sus niveles de autoritarismo.

Respecto a los componentes del constructo, Altemeyer (1996) describió que éste es el resultado de la covariación de tres conglomerados actitudinales, a saber, sumisión autoritaria, agresión autoritaria y convencionalismo. Se describen a continuación, con base en los planteamientos de Altemeyer (1996) cada uno de ellos:

- La sumisión autoritaria da cuenta de un alto grado de sumisión a las autoridades percibidas como establecidas y legítimas en la sociedad donde el individuo vive.

Altemeyer menciona que la sumisión tiene que ver con una aceptación general de las declaraciones o acciones de la autoridad establecida, así como con la experimentación de

complacencia al cumplir las instrucciones que tal autoridad demanda aun cuando no se recibe a cambio mayor incentivo.

Las autoridades reconocidas como establecidas son personas que la mayoría de la sociedad usualmente considera que tienen alguna autoridad moral o legal sobre los comportamientos de todos, por ejemplo, los padres, representantes religiosos, oficiales civiles (la policía, jueces, dirigentes del gobierno), miembros superiores del servicio militar etc.

Autoritarios de derecha son entonces quienes afirman que las autoridades deben obedecerse y respetarse, aunque tomen decisiones perjudiciales para los demás, y asumen las críticas que se dirigen hacia ellas como un acto de división y amenaza al orden social. El autor hace una salvedad, no es que los autoritarios acepten todo sin refutar nada, sino que son quienes regularmente aceptan órdenes con más facilidad que otros.

- La agresión autoritaria hace referencia a la predisposición a la hostilidad contra personas que han sido sancionadas o rechazadas por las autoridades establecidas: homosexuales, criminales, mujeres o personas de otras razas etc. La hostilidad en los autoritarios hacia ciertas personas o grupos se encuentra legitimada por la aprobación de las autoridades, quienes afirman que la población objeto de hostilidad amenaza el orden social.

La agresión es entendida por el autor como cualquier tipo de acción intencional que se dirija hacia otro con el fin de hacerle daño psicológico, físico, o financiero, o con el fin de excluirle socialmente. Los autoritarios usualmente apoyarán que se ejerza control de los comportamientos de los señalados, a través del castigo físico o incluso la muerte. No obstante, es importante mencionar que la predisposición no implica literalmente una acción, debido a que en los autoritarios las acciones concretas se encuentran cohibidas

por temor a violar las normas sociales que sancionan comportamientos explícitamente violentos.

- El convencionalismo refiere al nivel de adherencia a las normas y convenciones sociales que tiene un individuo, y al compromiso que asume con las mismas. El término convencional es usado por Altemeyer en un sentido normativo y no descriptivo, es decir, el convencionalismo para los autoritarios de derecha implica la idea de cómo la gente debería actuar y no precisamente como ellos mismos actúan. El autor resalta que es posible que los autoritarios no se adhieran a todas las convenciones tradicionales, sin embargo, sí resulta más difícil para ellos desligarse de las concepciones vinculadas a tales convenciones.

Altemeyer menciona que en su sociedad -norteamericana- muchas de las normas sociales han estado permeadas por las concepciones judeocristianas, razón por la cual los autoritarios de derecha usualmente creen en la ley de Dios, defienden sus principios y se comprometen con el mantenimiento de las tradiciones, rechazando el hecho de que las personas puedan desarrollar sus propias ideas acerca de lo que es moral o inmoral, debido a que las autoridades ya se han encargado de ese asunto. En este sentido, muchas de las actitudes de los autoritarios respecto al sexo son influenciadas por tales principios; pensar en sexo es inmoral, las relaciones sexuales por fuera del matrimonio son inmorales, la homosexualidad es perversión y pecado etc. Adicionalmente, los autoritarios apoyan la idea de la familia nuclear y los diferentes estereotipos frente a la feminidad y masculinidad.

En referencia al convencionalismo, Altemeyer no sólo da prioridad al componente religioso sino también al nacionalismo. Menciona que los autoritarios creen que su

bandera, himno, herencia y costumbres nacionales son lo que los hace mejores, y por tanto, estos deben ser venerados. En relación a esto, el autor menciona que los autoritarios apoyan el conservadurismo y los partidos políticos conservadores, en tanto estos prometen el mantenimiento del status quo de la nación.

Tras esbozar sus propios planteamientos acerca del autoritarismo de derechas, Altemeyer diseñó “The Right-Wing Authoritarianism Scale”, un instrumento para medir el constructo que inicialmente tenía 34 ítems y 9 opciones de respuesta para cada uno, en donde -4 era muy en desacuerdo con la declaración y -1 era ligeramente en desacuerdo con la declaración, +1 representaba ligeramente de acuerdo con la declaración y +4 muy de acuerdo con la declaración, y el 0 que fue designado para los posicionamientos neutros (Altemeyer, 1996).

Así mismo, Altemeyer (1996) describió la distribución de los ítems de la siguiente manera: los 4 primeros no serían puntuados sino que se utilizarían para familiarizar al encuestado con la metodología de respuesta y con algunos contenidos, por ejemplo “La cadena perpetua se justifica para ciertos delitos”; 15 ítems serían de aceptación como “La obediencia y el respeto a la autoridad son las virtudes más importantes que los niños deben aprender” y 15 ítems de oposición como “No hay absolutamente nada malo con los campamentos nudistas”. El autor señaló que la mayoría de las declaraciones fueron realizadas retomando al menos dos de las orientaciones que componen el autoritarismo, de manera que todos los ítems se utilizaran para determinar la medida en que alguien se adhería a la sumisión autoritaria, la agresión autoritaria y el convencionalismo.

Según Altemeyer (1996) la covariación de las respuestas de la escala proporcionaba una prueba de que el rasgo existía y que la consistencia interna era adecuada. Así, al utilizar el instrumento en su universidad, dio cuenta de que la correlación inter-ítem oscilaba alrededor de

.18 y el Alfa resultante oscilaba entre .85 y .88, determinando que al menos para esta población, la sumisión autoritaria, la agresión autoritaria y el convencionalismo covariaban.

Las preguntas que surgían para el autor eran si tales orientaciones covariaban en otras poblaciones, y si en otros estudios, el Alfa de Cronbach determinaría confiabilidad en la escala. Efectivamente así fue. Entre 1973 y 1995 se realizaron diferentes estudios para comprobar la validez de la escala en países como Canadá, Estados Unidos, Sudáfrica, Palestina, Australia, y Rusia, obteniendo en todas las mediciones alfas entre .83 y .95. Altemeyer (1996) expresó que, tanto sus investigaciones como mediciones realizadas por otros investigadores, demostraron que psicométricamente la escala RWA era una buena herramienta para compartir.

Al determinar una adecuada fiabilidad interna, restaba indagar -tal como Altemeyer (1996) lo expresó- acerca de la validez empírica de la escala. Así, después de los diferentes estudios se concluyó que al parecer la escala RWA tenía una validez empírica significativa. En materia de sumisión, se encontró que la escala RWA tenía una alta correlación (más de .50 en cada estudio) con: la aceptación de actos injustos e ilegales por parte de funcionarios del gobierno posicionados como autoridad, la indiferencia hacia injusticias del gobierno dirigidas a grupos no convencionales, la indiferencia frente a la protección de los derechos humanos, y con las actitudes antidemocráticas. En cuanto a la agresión se reportó que usualmente quienes tenían altos puntajes en RWA también tendían a ser las personas con más prejuicios étnicos y raciales, más punitivas con los delincuentes -excepto cuando estos son figuras de autoridad-, con más actitudes negativas respecto a los homosexuales, más maldadosas -escala de mezquindad-, y más propensas a atacar las personas del género femenino. Se reportó también que los puntajes de RWA predecían el comportamiento convencional, de este modo RWA tenía amplias conexiones

con: creencias religiosas y tradicionales, internalización de normas tradicionales en lo social e institucional, conservadurismo político, y defensa del rol tradicional de la mujer.

Falta todavía mencionar un constructo con el cual se puso en relación el autoritarismo y al que inicialmente Altemeyer no dio tanta relevancia. Inicialmente, Altemeyer (1996) reportó que Pratto (1993) tras sus extensos estudios acerca de La Dominancia Social había administrado a estudiantes universitarios de California la escala RWA junto con la escala SDO (Social Dominance Scale) y no había encontrado vínculos entre las medidas. Altemeyer (1996) dató también la realización del estudio con estudiantes universitarios de Canadá y tampoco reportó correlaciones significativas. No obstante, Altemeyer (1998) en su publicación “The Other Authoritarian Personality” resaltó la importancia de analizar en conjunto el autoritarismo de derechas y la dominancia social. Mencionó que las investigaciones sobre autoritarismo, incluyendo las suyas, se habían centrado en la población “sumisa” más no en la población dominante, en aquellos que rechazaban las relaciones intergrupales igualitarias y apoyaban la dominancia de ciertos grupos sociales frente a otros (Pratto et al., 1994, citados por Altemeyer, 1998). Seguidamente precisó que, aunque los contenidos de ambas escalas eran bastante diferentes y sus puntajes generalmente no estaban correlacionados, tanto RWA como SDO eran fuertes predictores de las actitudes políticas derechistas, el nacionalismo, el apoyo al gobierno autoritario y prejuicios hacia grupos que representaban minorías. Lo anterior suponía que existían dos dimensiones autoritarias, el autoritarismo sumiso y el autoritarismo dominante; ambos probablemente relacionados con diferentes conjuntos de los nueve rasgos descritos por Adorno et al., (1950) en la Escala F, pero a su vez representando dos dimensiones de la personalidad diferenciadas que subyacían a creencias ideológicas de las personas y a comportamientos relacionados.

No pasó mucho tiempo sin que el abordaje teórico de RWA y SDO como dimensiones de la personalidad fuera seriamente cuestionado. Duckitt (1989, 2001, 2015) y Duckitt & Sibley (2009, 2017) fueron algunos de los defensores de la afirmación: “nunca se ha demostrado empíricamente que las escala RWA y SDO en realidad midan la personalidad”. Particularmente, Duckitt (1989) compartiendo la concepción de Tajfel (1981) quien argumentaba que el predominio de un enfoque individualista en la psicología social había dado como resultado un sesgo reduccionista para ver las conductas colectivas en términos de análogos interpersonales y luego explicarlas a través construcciones individualistas, mencionó que esto era lo que había sucedido con el autoritarismo:

El concepto fue originalmente formulado con el objetivo de explicar los fenómenos sociales, como el etnocentrismo, los prejuicios, la hostilidad intergrupala, el patriotismo machista, la susceptibilidad a la ideología fascista y la participación en actividades políticas antidemocráticas. Estas son conductas sociales colectivas bastante inequívocamente; fenómenos inter e intra grupales. Sin embargo, el constructo no fue formulado como directamente o incluso indirectamente pertinente para la membresía del grupo y la identificación de las personas. En cambio, fue forzado a entrar de manera reduccionista en un molde puramente individualista al ser conceptualizado como una dimensión de rasgo de personalidad, y por lo tanto necesariamente visto como primordialmente relevante para el comportamiento interpersonal y el fenómeno intrapersonal. (p.68)

Desde entonces, Duckitt (1989) propuso abordar el Autoritarismo de Derechas bajo un modelo de “cohesión grupal” donde se entendiera como una *dimensión de actitud social de naturaleza ampliamente ideológica*, configurada no de manera individual en la infancia, sino en

la medida en que se entraba en relación con diferentes grupos; el autoritarismo de derechas en referencia al comportamiento colectivo e intergrupar. El autor mencionó que de cierta forma, este nuevo enfoque ya había sido abordado por Altemeyer (1981), quien no solamente cuestionaba el desarrollo del constructo en una etapa infantil, sino que proponía tres conglomerados actitudinales con un tema unificador común, a saber, que cada uno -convencionalismo, sumisión y agresión- reflejaba de manera directa la identificación emocional del individuo con un determinado grupo social; a mayor identificación del individuo con el endogrupo, mayor necesidad de sostener su cohesión, y por tanto, más flexibilidad para subordinar su autonomía y someterse a las normas grupales, generando hostilidad hacia quienes no hacen lo mismo.

Derivado del modelo de cohesión grupal, surge con Duckitt inicialmente y luego con Duckitt & Sibley, el “Dual Process Model” (DPM). El modelo propuso que las actitudes ideológicas de los individuos se estructuran a partir de dos dimensiones, RWA y SDO. Duckitt & Sibley (2009) destacaron la labor de autores como Wilson (1973) quien con su escala de conservadurismo pretendió explicar la base psicológica de la ideología a partir de una sola dimensión liberal-conservadora, sin embargo, priorizaron su propuesta bidimensional debido a que los hallazgos empíricos no respaldaron la idea de tal estructuración unidimensional, sino que certificaron la influencia de RWA y SDO en el comportamiento y resultados sociopolíticos e intergrupales.

El modelo de procesamiento dual explica que RWA y SDO son expresiones de actitudes sociales –o ideológicas– de diferentes valores básicos que se hacen sobresalientes para los individuos de acuerdo a sus personalidades y visiones de mundo. Los autoritarios de derecha tienen preferencia por los valores de seguridad colectiva, control, estabilidad y orden en respuesta a su personalidad “conformista social” –baja apertura, alta consciencia- (Saucier, 1994, citado por Duckitt & Sibley, 2009) y a su visión de mundo como un lugar inherentemente

peligroso debido a que han sido expuestos y socializados en entornos amenazantes e impredecibles (Duckitt & Sibley, 2009). Por su parte los dominantes sociales, prefieren los valores de poder, dominio y superioridad, en respuesta a su personalidad “dura o poco amable” y a su visión de mundo como una jungla competitiva debido a su exposición a entornos sociales caracterizados por dominancia grupal, desigualdad y competencia (Duckitt & Sibley, 2009).

Distanciándose del DPM, otros autores propusieron desde la teoría de la cognición social motivada, un influyente meta-análisis sobre las bases motivacionales de las actitudes ideológicas (Jost, Glaser, Kruglanski & Sulloway, 2003; Jost, 2006 y Jost, Federico, Napier, 2009). Duckitt (2015) plantea que esta concepción tiene algunas similitudes con el DPM y la cohesión grupal, pero también diferencias importantes, veamos.

El nuevo enfoque propuso conceptualizar el autoritarismo de derechas y la dominancia social como dos dimensiones o componentes de la ideología política conservadora. Siguiendo a Abric (2001), Jost et al. (2003) sostuvieron que el conservadurismo político se estructura a partir de un núcleo definitorio estable y un conjunto de asociaciones periféricas maleables. Tal núcleo estaría compuesto por las actitudes hacia la desigualdad, expresadas por SDO, y las actitudes hacia el cambio social versus el tradicionalismo, expresadas por RWA.

La teoría de cognición social motivada defendió que los sistemas de creencias o ideologías políticas que se escogen no son racionales debido a que surgen a partir de necesidades emocionales y psicológicas (Jost, 2006), y en este sentido tienen unos fundamentos motivacionales específicos (Jost et al. 2003). Particularmente el conservadurismo político es la suma de diferentes motivos epistémicos, existenciales e ideológicos (Jost et al., 2003, 2009). Los primeros utilizan la ideología política como una forma de dar explicación a los diferentes aspectos, con el fin de disminuir la incertidumbre y generar cierre cognitivo; los segundos se

relacionan con la necesidad de minimizar la percepción de amenaza producida por la posibilidad de la muerte o la desintegración de la identidad del grupo; y los terceros con la necesidad de sentir que el endogrupo domina por sobre otros grupos, tendiendo así a la justificación del sistema.

Las consideraciones teóricas y empíricas permitieron concluir a los autores (Jost et al., 2003) que los motivos anteriores se resumen en intentos psicológicos para manejar la incertidumbre y la amenaza, intentos relacionados con los dos aspectos nucleares del conservadurismo: la resistencia al cambio, expresada por la escala RWA, y el respaldo a la desigualdad, expresado por la escala SDO.

Según Duckitt (2015), la DPM y la propuesta de Jost y colaboradores se diferencian en la medida en que desde esta última se visualizan RWA y SDO como dos componentes de una dimensión única de orden superior, el conservadurismo, y por tanto, se considera que ambas dimensiones tienen las mismas bases motivacionales, de personalidad y situacionales. Adicionalmente, el autor menciona que desde la perspectiva de Jost y colaboradores el autoritarismo se resume en actitudes que expresan resistencia al cambio, mientras que desde el DPM éste se concibe en relación a una gama más amplia de actitudes sociales que favorecen la subordinación de los individuos a la autoridad, así como la cohesión del grupo.

En donde ambos modelos se encuentran es en la comprensión de RWA y SDO como ideologías que expresan valores motivacionales básicos, y no como dimensiones de la personalidad. Ambos modelos también enfatizan la influencia que tienen los factores sociales en la filiación con diferentes actitudes ideológicas. Así Duckitt (2015) expresa:

El enfoque principal de estas nuevas teorías ha sido aclarar los valores que se encuentran en el núcleo de las dimensiones de las actitudes ideológicas como RWA y

SDO, así como evidenciar la forma en que factores situacionales, experienciales y de personalidad pueden influir en estas dimensiones, cómo y por qué estas pueden a su vez afectar el comportamiento social e intergrupar. (p. 260)⁵

Como se ha evidenciado hasta el momento, el autoritarismo de derechas es un constructo que ha pasado de definirse como un rasgo o dimensión de la personalidad, a definirse como una actitud ideológica y como una dimensión ideológica que compone, junto con SDO, el conservadurismo político. Tres concepciones con matices e implicaciones distintas, importantes de considerar y retomar en posteriores discusiones.

Pese a las diferencias en cuanto a la naturaleza del constructo, cabe resaltar que hasta el momento, sus componentes –convencionalismo, sumisión y agresión– no han sido refutados teóricamente; más bien, teniendo estos como referencia, se han generado discusiones empíricas relacionadas con la dimensionalidad de la escala RWA, así como asociaciones de la escala con diferentes constructos. Ambos aspectos se evidenciarán a continuación.

⁵ Traducción realizada por la autora.

Antecedentes

Validaciones, adaptaciones y dimensionalidad. Para medir los tres conglomerados mencionados, Altemeyer (1981,1988,1996) diseñó “The Right-Wing Authoritarianism Scale” de 30 ítems, y entre 1973 y 1995 realizó diferentes estudios comprobando su validez en países como Canadá, Estados Unidos, Sudáfrica, Palestina, Australia, y Rusia, obteniendo en todas las mediciones alfas entre .83 y .95 (Altemeyer, 1996).

Posteriormente, la escala fue validada por otros autores, en países como: Sudáfrica (Duckitt, 1993; Gray & Durrheim, 2006), Israel y Palestina (Rubinstein, 1996); y adaptada, en países como España (Seoane & Garzón, 1992), Rusia (Mcfarland, Ageyev & Djintcharadze, 1996), Alemania (Petersen & Dietz, 2000), Australia (Heaven & Bucci, 2001; Heave & Quintin, 2003), Estados Unidos (Smith & Winter, 2002; Feldman, 2003; Krumrei-Mancuso, 2018), Brasil (Barros, Torres & Pereira, 2009), Libano (Levin, Pratto, Matthews, Sidanius & Kteily, 2012), Puerto Rico (Díaz & Toro, 2014). Para estas investigaciones el alpha de Cronbach osciló entre .66 y .94.

Debido a la gran cantidad de ítems de la RWA-Scale y su extensión, autores como Zakrisson (2005) y Manganeli, Bobbio & Canova (2007) construyeron una versión reducida de 15 y 14 ítems respectivamente. En los últimos diez años, la versión de Zakrisson (2005) ha sido validada o adaptada en países como: Chile (Cárdenas & Parra, 2010), Argentina (Etchezahar et al., 2011), Perú (Rottenbacher & Schmitz, 2012), Suecia (Lindén, Björklund & Bäckström, 2016) y Filipinas (Nerona, 2017).

Adicional a la problemática de longitud de la escala, se han realizado diferentes valoraciones respecto la incongruencia que se evidencia entre teoría del autoritarismo de derechas y su

medición empírica (Smith & Winter, 2002; Feldman, 2003; Manganelli et al., 2007). La teoría describe tres conglomerados actitudinales, y la escala RWA se definió inicialmente como unidimensional. Actualmente, algunos estudios dedicados al análisis de la dimensionalidad de la RWA-Scale original, han encontrado que la escala tiene tres dimensiones -4 ítems por cada dimensión- (Funke, 2005; Passini, 2008) o dos dimensiones -agresión y sumisión autoritaria por un lado y convencionalismo por otro- (Etchezahar, 2012). Otros autores han optado por modificar la escala, uniéndola con elementos de la F-Scale (Duriez & Van Hiel, 2002) o creando versiones con dimensionalidades distintas (Duckitt, Bizumic, Krauss & Heled, 2010; Bizumic & Duckitt, 2018).

Tabla 1

Revisiones de la Escala RWA por países

Tipo de investigación	Autores, año, país	Resultados
Validación y adaptación	Duckitt (1993)- Sudáfrica.	RWA-30 ítems/ $\alpha = .93$ / Unidimensional.
Validación y adaptación	Gray & Durrheim (2006)- Sudáfrica.	RWA-30 ítems y RWA-14 ítem/ En los tres estudios realizados, la dimensionalidad de la escala fue imprecisa.
Análisis de dimensionalidad	Funke (2005)- Alemania.	Modificación conceptual de los ítems de la RWA (alusión a una dimensión por ítem)/ Tridimensional.
Validación y adaptación	Zakrisson (2005)- Suecia.	Versión abreviada -14 ítems- de la RWA-30 ítems/ $\alpha = .72$ / Tridimensional.
Validación y adaptación	Manganelli, Bobbio & Canova (2007)- Italia.	Versión abreviada -14 ítems- de la RWA-30 ítems/ $\alpha = .77$ / Bidimensional.
Análisis de dimensionalidad	Passini (2008)- Italia.	Versión abreviada -12 ítems- de la RWA-30 ítems/ $\alpha = .81$ / Tridimensional.

Validación y adaptación	Etchezahar, Cervone, Biglieri, Versión abreviada de Zakrisson -15 ítems- Quattrocchi, Prado & Gascó (2011)- Argentina	/ α =.74/ Unidimensional.
Análisis de dimensionalidad	Etchezahar (2012)- Argentina.	RWA de 46 ítems, 30 ítems extraídos de la RWA- 30 ítems y 16 ítems de investigaciones sobre la dimensionalidad del constructo/ α =.85/Bidimensional.
Validación y adaptación	Cárdenas & Parra (2010)- Chile.	Versión abreviada de Zakrisson -15 ítems-sin los ítems 7,13 y 9 -en la escala de la presente investigación-/ α =.72/Tridimensional.
Modificación de la escala	Duckitt, Bizumic, Krauss & Heled. E (2010)-Nueva Zelanda, EE.UU., Israel y Rumania	Escala ACT (Autoritarismo, conservadurismo y tradicionalismo)- / α =.83- .94/ Tridimensional.
Modificación de la escala	Bizumic & Duckitt (2018)- EE.UU. y Reino Unido	Escala ACT versión abreviada/ α =.74- .78/ Tridimensional.

Relaciones con otros constructos. El autoritarismo de derechas se ha asociado con constructos muy variados, y en determinados casos, ha servido de mediador en la relación que establecen estos con otras variables.

La asociación entre RWA y algunos constructos relacionados con asuntos políticos y nacionales, ha sido evidente. La escala se ha asociado positivamente con la orientación política de derecha y el conservadurismo (Duckitt, 1993; Gray & Durheim, 2006; Smith & Winter, 2002; Rubinstein, 1995; Altemeyer, 1996; Rubinstein & Lansisky, 2013; Rottenbacher, 2012), con conformidad social (Feldman, 2003; Duriez & Van Hiel, 2002); y en países latinoamericanos como Argentina y Perú, con poca participación política de los ciudadanos (Etchezahar et al., 2011; Rottenbacher & Córdova, 2014).

Algunos autores (Cárdenas & Parra, 2010; Smith & Winter, 2002; Roccato, Re & Sclauzero, 2002; McFarland, 2003) señalan la diferenciación entre nacionalismo y patriotismo, encontrando que el primero se relaciona positivamente con el autoritarismo mientras que el segundo no, dado que éste, pese a que conlleva una fuerte vinculación afectiva con la nación propia, no implica un desprecio por otros países o por las personas extranjeras.

El autoritarismo de derechas también se ha relacionado con algunas actitudes hacia temas de controversia social. De este modo, se ha encontrado una asociación positiva entre la RWA y actitudes negativas hacia la homosexualidad y diferentes tipos de sexismo (Etchezahar, 2012; Zakrisson, 2005; Altemeyer, 1996; Rubinstein & Lansisky, 2013; Nicol & Rounding, 2013; Díaz & Toro, 2014); así como entre la RWA y actitudes negativas hacia el aborto y el consumo de sustancias psicoactivas, o el apoyo a campañas contra las mismas (Altemeyer, 1996; Peterson, Doty & Winter, 1993; Mirels & Dean, 2006; Nerona, 2017).

Respecto a características, valores y preferencias de los individuos, se encontró que el autoritarismo se ha asociado positivamente con mente cerrada o poca apertura a la experiencia (Etchezahar et al., 2011; Heaven & Bucci, 2001), menos humildad intelectual (Krumrei-Mancuso, 2018), moralismo (Heaven & Bucci, 2001; Passini, 2008), valores materialistas e importancia de la familia y tradiciones (Barros et al., 2009; Passini, 2008), y centralidad de la religión (Etchezahar, 2012; Etchezahar et al., 2011; Cárdenas & Parra, 2010; Duckitt, 1993; Altemeyer, 1996; Rubinstein, 1996; Rubinstein & Lansisky, 2013; Passini, 2008).

El autoritarismo de derechas junto con la dominancia social, han tenido un impacto significativo sobre los aspectos asociados al prejuicio. Así, se ha encontrado que estas dos variables juntas, pueden predecir situaciones de prejuicio y discriminación, así como predisposición hacia el racismo (Duckitt, 1993; Manganelli et al., 2007; Gray & Durrheim, 2006;

Petersen & Dietz, 2000; Thomsen, Green & Sidanius, 2008; Nicol, & Rounding, 2013).

Adicionalmente, ambas han jugado un papel mediador entre prejuicio y conformidad social (Levin et al., 2012), prejuicio y religiosidad (Johnson et al., 2011), y prejuicio y valores de armonía y seguridad (Heaven, Organ, Supavadeeprasit & Leeson, 2006).

Finalmente, es importante mencionar un aspecto que en el contexto colombiano adquiere relevancia, y son las indagaciones realizadas respecto a las asociaciones entre el autoritarismo de derecha y temáticas vinculadas a la guerra. En países como Estados Unidos, Israel, Palestina y Suecia, se ha encontrado una asociación positiva entre la escala RWA y la oposición a procesos de paz (Rubinstein, 1996) y entre la escala RWA y el apoyo a la guerra o a la violencia intergrupala (Doty, Winter, Peterson & Kimmelmeier, 1997; McFarland, 2003; McFarland, 2005; Henry, Sidanius, Levin, & Pratto, 2005; Motyl, Hart & Pyszczynski, 2010). También se ha encontrado que la escala RWA, mediada por la deshumanización, predice la aceptación del uso de tortura en la guerra contra el terrorismo (Lindén et al., 2016).

Objetivos

General. Adaptar y validar la escala abreviada del autoritarismo de derechas -RWA (Right-Wing Authoritarianism)- (Zakrisson, 2005) al contexto colombiano, abordando la discusión sobre su dimensionalidad.

Específicos.

- Analizar y explorar la estructura factorial de los ítems de la escala RWA versión abreviada.
- Confirmar, a partir del estudio 1, la estructura factorial de la escala RWA versión abreviada.
- Analizar las relaciones existentes entre la escala RWA y algunas variables asociadas al autoritarismo de derechas.

Método

La presente investigación se ubica dentro de una aproximación metodológica cuantitativa, que de acuerdo a Hernández et al. (2006) utiliza una lógica de razonamiento deductiva, generando hipótesis para ir de lo general a lo particular probando aquello que se espera encontrar. Para Hernández et al. (2006) el objetivo de un estudio cuantitativo está relacionado con establecer de manera exacta patrones de comportamiento de una población, facilitando la comparación de los resultados con otros estudios similares y con otras poblaciones.

Los procesos de validación y adaptación de escalas o test han incrementado en las últimas décadas debido a los contactos entre culturas e idiomas (Muñiz, Elosua, & Hambleton, 2013). Según las recomendaciones dadas por la Comisión Internacional de Tests (Muñiz et al., 2013), el proceso de adaptación de un instrumento debe conseguir, con respecto a la prueba original, el máximo nivel de equivalencia lingüística, cultural, conceptual y métrica posible. Así, teniendo en cuenta las recomendaciones expuestas por los autores, en la presente investigación se busca validar y adaptar la versión reducida de la escala RWA (Zakrisson, 2005) al contexto colombiano, abordando la discusión sobre su dimensionalidad. Para tal empresa, la presente investigación retoma dos estudios, uno para posibilitar el análisis exploratorio de los datos y otro para realizar el análisis confirmatorio de los mismos.

Procedimiento. En el mes de octubre del año 2017, se generó el primer encuentro grupal entre colaboradores del proceso de validación de la escala RWA, con el fin de compartir intereses y determinar algunos lineamientos para el trabajo. Durante el mes de noviembre se realizaron dos ejercicios de revisión de literatura, uno con el fin de generar rejilla para la identificación de propiedades conceptuales y psicométricas de las escalas RWA validadas en otros países, y otro para realizar rejilla de comparación de los 15 ítems de la escala entre las

validaciones realizadas en Latinoamérica. Teniendo en cuenta dicha revisión, se realizó el proceso de adaptación de los ítems, ajustando palabras y organizando las frases de cada ítem de acuerdo al contexto colombiano.

Entre diciembre y enero del 2017, se evaluaron las escalas e indicadores a incluir en el instrumento junto con la escala RWA y una vez se obtuvo la primera versión del mismo, se realizó prueba piloto con 20 personas de la ciudad de Cali, para evaluar la claridad de los conceptos y recolectar algunos comentarios y recomendaciones. A partir del ejercicio se reconocieron ciertas inconsistencias en la redacción de algunos ítems y diferentes precisiones ortográficas que fueron subsanadas.

Al obtener la versión final del instrumento para la recolección de datos del estudio 1 y 2, entre los meses de febrero y mayo del 2018 se llevó a cabo dicha labor. Los/as participantes fueron ubicados en salones de clases de las distintas universidades, con la autorización del/la docente a cargo, a quien se le entregó carta que explicaba el objetivo del estudio “indagar creencias y opiniones sobre temas sociales en estudiantes de pregrado”. Se informó a las/los estudiantes que su participación en el estudio era de manera voluntaria y que en cualquier momento podían retirarse del mismo. De igual manera, se aclaró que el tiempo de trabajo requerido para la resolución del cuestionario era aproximadamente entre 20 y 30 minutos, y que, a pesar de requerir la firma de un consentimiento informado⁶ a través del cual autorizaban el uso de las respuestas del cuestionario, su participación sería totalmente anónima, y los datos recolectados serían utilizados de manera confidencial, con fines exclusivamente académicos.

Se manifestó también que el estudio no preveía ningún tipo de riesgos físicos o psicológicos, según lo estipulado en la ley 8430 de 1993 y la ley 1090 que contiene el Código Deontológico y

⁶ Ver anexo 3.

Ético para la psicología, las cuales se encargan de velar por el respeto a la dignidad humana de los sujetos que sean objeto de investigación científica.

Para la recolección de datos en el estudio 2, se ajustó el instrumento prescindiendo de algunas escalas e indicadores incluidos en el estudio 1 y añadiendo otros. Posteriormente se realizó el mismo procedimiento con los/as participantes que esta vez, fueron únicamente estudiantes de la Universidad del Valle.

Finalmente, entre los meses de mayo y octubre del 2018 se realizó la sistematización y revisión de lo recolectado, así como los respectivos análisis estadísticos para el proceso de validación, y se procedió a la formalización del presente documento. Cabe señalar que paralelo al proceso de validación de la escala RWA, el equipo desarrolló también el proceso de traducción, adaptación y validación de la escala de dominancia social - ODS₇ (Ho et al., 2015)-.

Preparación de los Datos. Para ambos estudios, los datos fueron digitados en una base de datos creada en el programa SPSS 20. Previo al análisis de los datos, se requirió una revisión de estos para verificar que la digitación hubiese quedado correctamente efectuada. Así, se realizó un análisis descriptivo, seleccionando únicamente la visualización de los valores máximos y mínimos para cada variable. Posteriormente se identificaron los valores que diferían de los valores predeterminados para cada variable, procediendo a verificar el número del cuestionario para realizar el respectivo ajuste.

Por otro lado, considerando la importancia de tener las variables adecuadamente codificadas para efectuar los análisis correlacionales (Castañeda et al., 2010), se recodificaron las variables que habían sido formuladas para que su respuesta fuese invertida, por ejemplo, uno de los ítems de la escala RWA: “Nuestro país necesita pensadores independientes que tengan la valentía para enfrentar los tradicionalismos, incluso si esto les molesta a muchas personas”; en este caso, si la

persona se posicionaba de acuerdo con la afirmación, esto indicaba menor predisposición al autoritarismo de derechas.

Participantes. Para la selección de la muestra, se utilizó un muestreo de tipo no probabilístico accidental el cual brinda flexibilidad al investigador para trabajar con la población a la que tiene accesibilidad. De este modo, el estudio 1 se realizó con una muestra de 417 participantes ($M_{\text{edad}}=20$, $DT_{\text{edad}}= 3,90$; 53,6% hombres y 46,4% mujeres), estudiantes de pregrado de cuatro (4) universidades diferentes en la ciudad de Cali -Colombia: Universidad del Valle, Fundación Universitaria Católica Lumen Gentium, Universidad Libre, Pontificia Universidad Javeriana. En el estudio dos participaron 396 estudiantes de diferentes facultades de la Universidad del Valle ($M_{\text{edad}} = 20.24$, $DT_{\text{edad}}= 4.15$; 55% mujeres).

Medidas. Los datos fueron recolectados mediante un instrumento autoadministrable⁷ compuesto por las siguientes escalas.

Escala de autoritarismo del ala de derechas. Para el proceso de validación de la escala RWA se llevó a cabo la adaptación al contexto colombiano de la versión reducida de la escala RWA de Zakrisson (2005) según las recomendaciones dadas por la Comisión Internacional de Test (Muñiz et al., 2013). El equipo de trabajo evaluó las traducciones de la escala en el contexto argentino y chileno y realizó adaptaciones que se consideraron pertinentes teniendo en cuenta las particularidades del contexto colombiano. Las opciones de respuesta de la escala estuvieron designadas bajo el formato de respuesta escala tipo Likert de 7 puntos, donde 1 era “completamente en contra” y 7 “completamente a favor”.

⁷ Ver anexos 1 y 2.

Valores sociales. Teniendo en cuenta estudios internacionales sobre valores como el World Values Survey y el Latinobarómetro, se seleccionaron una serie de valores sobre los cuales las personas debían indicar el grado de importancia de cada uno de ellos en sus vidas; seleccionando en una escala entre 0 “Nada importante” a 7 “De suprema importancia” para cada valor. Los valores que se preguntaron fueron: Auto-disciplina, honrar a los padres y mayores, igualdad, un mundo en paz, la justicia social, la autoridad, la influencia. Esta variable fue usada sólo en el estudio 1.

Apoyo a medidas sociales y políticas. Se utilizaron una serie de indicadores comúnmente usados en encuestas sociales para medir actitudes políticas respecto a diversos temas controversiales. En una escala que iba desde 1 “completamente en desacuerdo”, hasta 7 “completamente de acuerdo” las personas debían indicar su grado de acuerdo con diferentes medidas sociales o políticas públicas que podrían ser implementadas en el país como el matrimonio homosexual, la pena de muerte, el castigo físico a los niños/as por parte de sus padres, la protesta social, la inversión social, la redistribución de ingresos por parte del gobierno, la tolerancia a la desigualdad, el apoyo a la solución militar del conflicto o a los procesos de paz.

Apoyo a medidas redistributivas. En una escala que iba desde 1 “completamente en desacuerdo” hasta 7 “completamente de acuerdo” las personas debían indicar su apoyo a una serie de medidas para reducir la desigualdad económica y social, ítems compilados de diferentes investigaciones realizadas en ciencias sociales (ej. “El Gobierno tiene la responsabilidad de reducir las diferencias de ingresos entre los que tienen más y los que tienen menos.”).

Escala de dominancia social. En el marco de la traducción, validación y adaptación de la escala ODS₇ (Ho et al, 2015) al contexto colombiano (García-Sánchez et al., 2018a) se generó una versión reducida de la misma. La escala compuesta por 8 ítems contenía enunciados que

pretendían identificar la aceptación de relaciones jerárquicas y asimétricas entre grupos de una misma sociedad. Las personas debían indicar su grado de acuerdo con cada uno de los ítems, usando una escala que iba desde 1 "completamente en desacuerdo" hasta 7 "completamente de acuerdo". Esta variable fue usada sólo en el estudio 2.

Guerra y deshumanización. Se realizó una adaptación libre al contexto colombiano de una serie de ítems retomados de la propuesta de Eckstein & Gaertner (2010) para indagar acerca del soporte a la guerra en Colombia y la deshumanización de actores implicados en la misma. Las personas debían indicar su grado de acuerdo con ítems como "Un conflicto armado como el que ocurre en Colombia, requiere el tipo de respuestas efectivas que solo una intervención militar puede ofrecer" o "Los integrantes de grupos armados al margen de la ley son unos animales"; en una escala que iba desde 1 "completamente en desacuerdo" hasta 7 "completamente de acuerdo". Esta variable fue usada sólo en el estudio 2.

Ideología política. Se utilizó la escala de auto-posicionamiento político, en la cual los/as participantes podían señalar en qué categoría se sentían más identificados en un continuo que iba desde 1 "Extremadamente de Izquierda" hasta 7 "Extremadamente de derecha".

Status socioeconómico. Se utilizaron diferentes indicadores de estatus socioeconómico: el estrato socioeconómico, que refiere a una categoría asignada por el Estado Colombiano a las zonas donde viven las personas en Colombia según la calidad de vida y recursos disponibles en esos lugares. Este indicador va entre 1 "estrato bajo-bajo" hasta 6 "estrato alto". Otro indicador de estatus socioeconómico objetivo fue la cantidad de ingresos, la cual fue medida mediante una escala ascendente de 1 a 10, según la cantidad de salarios mínimos que reciben en el núcleo familiar del/a participante. Otro indicador de estatus que se incluyó fue el nivel educativo, en el cual las personas debían señalar su último nivel educativo alcanzado o que estén adelantando en

una escala de 1 a 7 (primaria, bachillerato, formación técnica, profesional universitario, especialización, maestría, doctorado). Adicionalmente se incluyó la escala McArthur de estatus social subjetivo, en la cual los/as participantes veían una escalera con diez escalones y debían indicar en qué escalón creerían que se encuentran dentro de la sociedad colombiana. En las instrucciones se indicaba que en lo más alto de la escalera (10) estarían los grupos que tienen más dinero, mejores niveles educativos y los trabajos de más prestigio; mientras que en la parte más baja (1) estarían los grupos que tienen menos dinero, menores niveles educativos y trabajos de menor prestigio o están en desempleo.

Religiosidad. Se incluyeron dos preguntas referentes a la filiación religiosa de los/as participantes, así como al nivel de compromiso con esta. En primer lugar, se realizó la pregunta: ¿Pertenece usted a alguna religión o comunidad religiosa? (ej. catolicismo, cristianismo, islamismo, etc.), y seguidamente se sugirió: En una escala de 1 a 10, indique qué tanto compromiso tiene usted con su religión o comunidad religiosa, siendo 1 ninguna y 10 completamente.

Variables Sociodemográficas. En la sección del instrumento designada para los datos sociodemográficos de la población se indago acerca del sexo, la edad, la nacionalidad, el nivel educativo, la universidad y carrera de pertenecía de la/el participante.

Resultados

Para la presentación de los resultados se priorizaron cinco aspectos, reportando de acuerdo con los objetivos propuestos resultados de los estudios 1 y 2.

En primer lugar, se da cuenta del análisis de fiabilidad para los estudios 1 y 2. Seguidamente se presenta el análisis factorial exploratorio de los ítems de la escala RWA abreviada, retomando el estudio 1. Posteriormente se presentan las variables descriptivas de las variables utilizadas en el estudio 2 y el análisis factorial confirmatorio de la escala RWA abreviada. Finalmente, se describen las asociaciones encontradas entre la escala RWA obtenida en el presente estudio, y las diferentes variables incluidas en el instrumento.

Los análisis exploratorios y confirmatorios se realizaron usando el paquete lavaan implementado para el software R (Rosseel, 2012) y los estadísticos descriptivos y correlaciones usando el programa estadístico SPSS 20.

Análisis de fiabilidad de la escala RWA versión abreviada. En la Tabla 2 se presentan los estadísticos descriptivos para cada ítem y el alfa de Cronbach si se elimina el elemento. Según lo recomendado, el alfa de Cronbach de ambas escalas ($\alpha_{\text{Estudio1}}=.74$; $\alpha_{\text{Estudio2}}=.67$), no fue excelente pero sí aceptable, obteniendo una mejor medida el alfa de Cronbach del estudio 1. De forma general, se observó que los ítems aportaron de manera adecuada al alfa total de cada escala, exceptuando el ítem 5 que en ambos estudios aumentaba el alfa de la escala si este era eliminado.

Tabla 2

Análisis descriptivos por ítem y análisis de fiabilidad para los dos estudios

Ítem	Estudio 1 (N=417)				Estudio 2 (N=396)			
	<i>Mean</i>	<i>SD</i>	<i>Skew</i>	<i>α if deleted</i>	<i>Mean</i>	<i>SD</i>	<i>Skew</i>	<i>α if deleted</i>
1. Nuestro país necesita un líder fuerte para acabar con los extremistas e inmorales que prevalecen en nuestra sociedad.	4.41	1.99	0.31	0.715	4.31	1.98	0.32	0.66
2. Si la sociedad así lo necesita, todo ciudadano de bien debería ayudar a eliminar la maldad que envenena nuestro país	4.7	2	0.52	0.727	4.87	1.85	0.65	0.673
3. Las leyes que castigan el aborto, la pornografía y que contribuyen a proteger el matrimonio deben ser seguidas antes de que sea demasiado tarde; sus violaciones deben ser castigadas	3.81	2.11	0.07	0.704	3.43	1.95	0.3	0.643
4. Nuestra sociedad sería mejor si mostráramos tolerancia y comprensión por las ideas, opiniones y valores diferentes (recodificada)	1.52	1.14	3.18	0.753	1.43	0.88	2.93	0.669
5. La situación de nuestra sociedad mejoraría si los revoltosos fueran tratados con humanidad y se les hiciera entrar en razón. (recodificada)	3.54	1.7	0.5	0.787	3.59	1.61	0.32	0.701
6. Nuestro país necesita pensadores independientes que tengan la valentía para enfrentar los tradicionalismos, incluso si esto le molesta a muchas personas. (recodificada)	2.34	1.38	1.04	0.749	2.23	1.41	1.35	0.664
7. Sería mejor si los medios de comunicación fueran censurados para que las personas no se expongan a material destructivo e inmoral	3.12	1.95	0.47	0.732	2.76	1.89	0.79	0.663

8. Muchas personas desafían el Estado, critican a la Iglesia e ignoran una "forma de vida normal", sin que por ello dejen de ser buenas. (recodificada)	2.52	1.61	0.93	0.736	2.44	1.63	1	0.657
9. Las personas deberían poner menos atención a los mandatos religiosos y en su lugar desarrollar sus propios estándares morales. (recodificada)	2.99	1.7	0.48	0.737	3.03	1.78	0.53	0.656
10. La sociedad necesita mostrar apertura hacia las personas que piensan diferente, más que apoyar a un líder fuerte. (recodificada)	2.41	1.39	0.98	0.746	2.32	1.33	0.88	0.659
11. Las costumbres y valores tradicionales siguen siendo la mejor forma de vivir.	3.43	1.65	0.13	0.718	3.22	1.57	0.45	0.65
12. Hay muchas personas radicales e inmorales que tratan de arruinar las cosas; la sociedad debería detenerlos.	4.27	1.86	0.25	0.716	4.21	1.75	0.17	0.666
13. Los hechos muestran que debemos ser más duros contra el crimen y la inmoralidad sexual con el fin de mantener la ley y el orden.	4.69	1.88	0.56	0.719	4.73	1.84	0.57	0.665
14. Sería mejor aceptar la publicación de literatura que pueda considerarse como “mala” o contraria a nuestras ideas, en vez de censurarla. (recodificada)	2.66	1.48	0.67	0.737	2.59	1.53	0.88	0.669
15. Nuestros antepasados deberían ser honrados por la forma en la que construyeron nuestra sociedad; y al mismo tiempo deberíamos poner fin a todo aquello que intente destruirla.	3.73	1.82	0.13	0.73	3.64	1.7	0.17	0.659

Mean inter-item-
correlation=0.154 ·
Cronbach's α =0.748

Mean inter-item-
correlation=0.127 ·
Cronbach's α =0.679

Nota. Recuperado de “Validación de la Escala de Autoritarismo de Derechas al contexto colombiano: Discusión sobre su dimensionalidad”, de García-Sánchez et al., 2018b, S.P. Copyright 2018.

Análisis factorial exploratorio. Debido al poco consenso entre los investigadores acerca de la dimensionalidad de la escala RWA (Smith & Winter, 2002; Feldman, 2003; Manganeli et al., 2007), se realizó en primer lugar un análisis exploratorio, recomendado para escalas con esta trayectoria (Herrero, 2010). El objetivo era precisar la organización factorial de la escala, e identificar para el contexto colombiano, de qué manera se estaba comportando. En la figura 1 se presentan los ítems de la escala RWA utilizada en el estudio 1, junto con la carga factorial generada de acuerdo con el análisis factorial exploratorio.

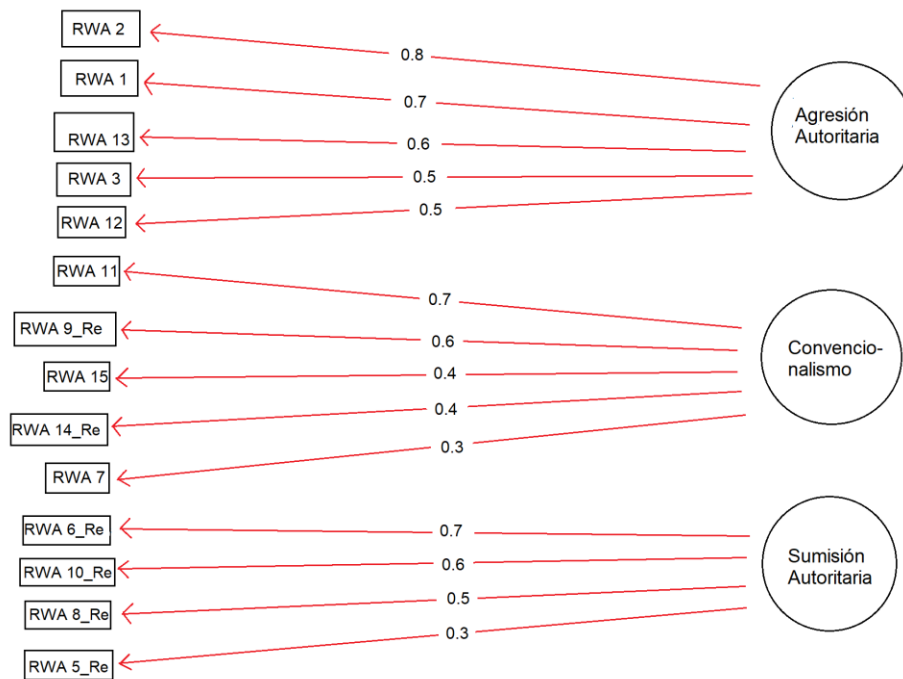


Figura 1. Análisis factorial exploratorio estudio 1. Las cargas factoriales $<.30$ no fueron incluidas en ningún factor. Recuperado de “Validación de la Escala de Autoritarismo de Derechas al contexto colombiano: discusión sobre su dimensionalidad”, de García-Sánchez et al., 2018b, S.P. Copyright 2018.

Como se observa en la figura 1, el análisis factorial exploratorio arrojó una estructura de tres factores, con una media de correlación inter-ítem de 0.154. El primer factor, agresión autoritaria, compuesto por cinco ítems (2, 1, 13, 3 y 12); el segundo factor, convencionalismo, compuesto de igual forma por cinco ítems (11, 9, 15, 14 y 7); y el tercer factor, sumisión autoritaria, compuesto

por cuatro ítems (6,4,10,8 y 5). El ítem 5 no generó carga factorial en ninguna de las dimensiones.

Estudio 2, análisis descriptivos y análisis factorial confirmatorio. En la tabla 3 se presenta la media y la desviación estándar de las variables incluidas en el estudio 2. Inicialmente se destaca el promedio de la edad, el cual reveló predominancia de población joven en la muestra ($M_{\text{edad}} = 20.24$). En cuanto a los estratos socioeconómicos objetivo y subjetivo se observó que estos se encontraron en un promedio entre 3.25 y 4.25.

Teniendo en cuenta que en las demás variables, los participantes debían indicar su grado de acuerdo o desacuerdo con las afirmaciones propuestas, siendo 1 completamente en desacuerdo y 7 totalmente de acuerdo, excepto ideología política que tipificaba 1 extremadamente de izquierda y 7 extremadamente de derecha; se observó que las variables con promedios más altos fueron el patriotismo, los procesos de paz, el aborto y el matrimonio homosexual, la protesta, la pena de muerte, la eutanasia, y la deshumanización. Mientras que las variables con promedios más bajos fueron el autoritarismo de derechas, la dominancia social, la ideología de género -que conglomeró algunas variables relacionadas con sexismo y estereotipos de género-, la ideología política, conflicto armado, solución militar del conflicto, y religiosidad.

Tabla 3

Estadísticos descriptivos variables incluidas en el estudio 2

	mean	sd
Autoritarismo de derechas	3.21	0.75
Dominancia social	2.65	0.93
Ideología de género	2.33	1.16
Ideología política	3.39	0.94
Patriotismo	5.12	1.32
Homosexualidad	1.75	1.26
Conflicto armado	3.07	1.15
Aborto	4.80	2.05

Matrimonio homosexual	5.83	1.71
Eutanasia	5.77	1.53
Procesos de paz	5.34	1.46
Protesta	5.91	1.19
Pena de muerte	4.93	2.15
Solución militar del conflicto	2.25	1.36
Deshumanización	6.17	1.28
Religión	3.38	2.76
Edad	20.24	4.15
Estrato	2.70	1.04
Estrato socioeconómico objetivo	3.25	1.97
Estrato socioeconómico subjetivo	4.25	1.39

Nota. Recuperado de “Validación de la Escala de Autoritarismo de Derechas al contexto colombiano: Discusión sobre su dimensionalidad”, de García-Sánchez et al., 2018b, S.P. Copyright 2018.

Al realizar el análisis confirmatorio, se encontró que además del ítem 5, los ítems 3, 7 y 15 no se ajustaban al modelo de tres factores, de manera que se procedió a realizar tres tipos de análisis. Primero el análisis factorial confirmatorio para una sola dimensión, encontrando unos niveles de ajuste muy desfavorables ($RMSEA = .104$, $\chi^2 (gl) = 378.87 (77)$, $CFI = .561$) que no alcanzaban el umbral sugerido en la literatura, $CFI > .90$ (Bentler & Bonett, 1980), $RMSEA < .08$ (Cupani, 2012). Segundo, el análisis confirmatorio para tres dimensiones omitiendo el ítem 5, en donde se evidenció una mejora en los índices de ajuste, aunque estos no revelaban aun una estructura favorable, debido a que el $RMSEA$ quedó justo en $.08$ y el CFI , con $.75$, no alcanzó el umbral establecido. Y finalmente, el análisis factorial confirmatorio para tres dimensiones, eliminando además los ítems 3, 7 y 15, en donde se observó una mejoría en los índices de ajuste, en relación con los dos modelos anteriores. En la tabla 4 se resumen estos resultados.

Tabla 4

Estadísticos de ajuste para los modelos estimados sobre la estructura factorial de la escala de RWA, estudio 2

Modelo	RMSEA	$\chi^2(\text{gl})$	CFI	$\chi^2_{\text{diferencia}}$	gl _{diferencia}	p
Un factor	.104 IC90%[.094,.114]	378.87(77)	.561			
Tres factores (réplica del AFE, omitiendo ítem 5)	.080 IC90%[.069,.091]	246.29(74)	.750	132.57	3	<.001
Tres factores (eliminando ítems 3, 7 y 15)	.054 IC90%[.037,.070]	82.93(40)	.917	163.37	34	<.001

Nota. RMSEA = Root mean square error of approximation; CFI = Comparative Fit Index. $\chi^2_{\text{diferencia}}$ = La diferencia se estima con referencia al modelo inmediatamente anterior.

Nota a. Recuperado de “Validación de la Escala de Autoritarismo de Derechas al contexto colombiano: discusión sobre su dimensionalidad”, de García-Sánchez et al., 2018b, S.P. Copyright 2018.

De este modo, la estructura factorial final de la escala RWA versión abreviada quedó compuesta por tres factores como se observa en la figura 2. Agresión autoritaria con los ítems 1, 2,13 y 12; convencionalismo con los ítems 11,9 y 14; y sumisión autoritaria con los ítems 6, 4,10 y 8.

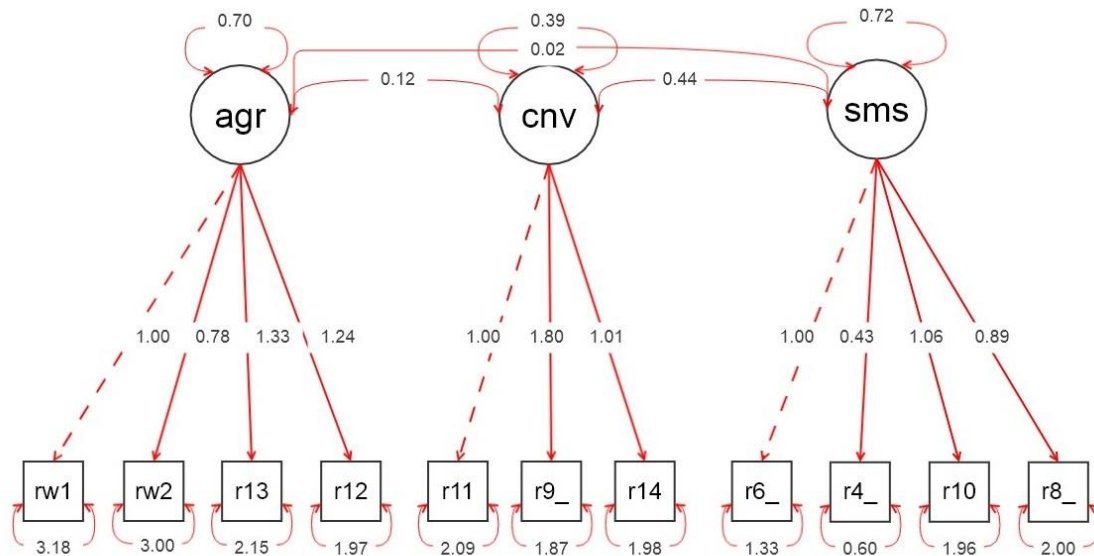


Figura 2. Estructura factorial final de la escala RWA abreviada. Recuperado de “Validación de la Escala de Autoritarismo de Derechas al contexto colombiano: discusión sobre su dimensionalidad”, de García-Sánchez et al., 2018b, S.P. Copyright 2018.

Asociaciones RWA final y otras escalas e ítems incluidos en el instrumento. En la figura 3 se presentan las asociaciones entre el autoritarismo de derechas (escala RWA final) y las diferentes variables incluidas en el estudio. Los círculos de color azul representan asociaciones positivas, es decir, a mayor autoritarismo de derechas, mayor puntaje en la variable correlacionada; y los círculos de color rojo asociaciones negativas, es decir, a mayor autoritarismo, menor puntaje en la variable correlacionada. Entre más grande y más oscuro es el círculo, más fuerte es la asociación.

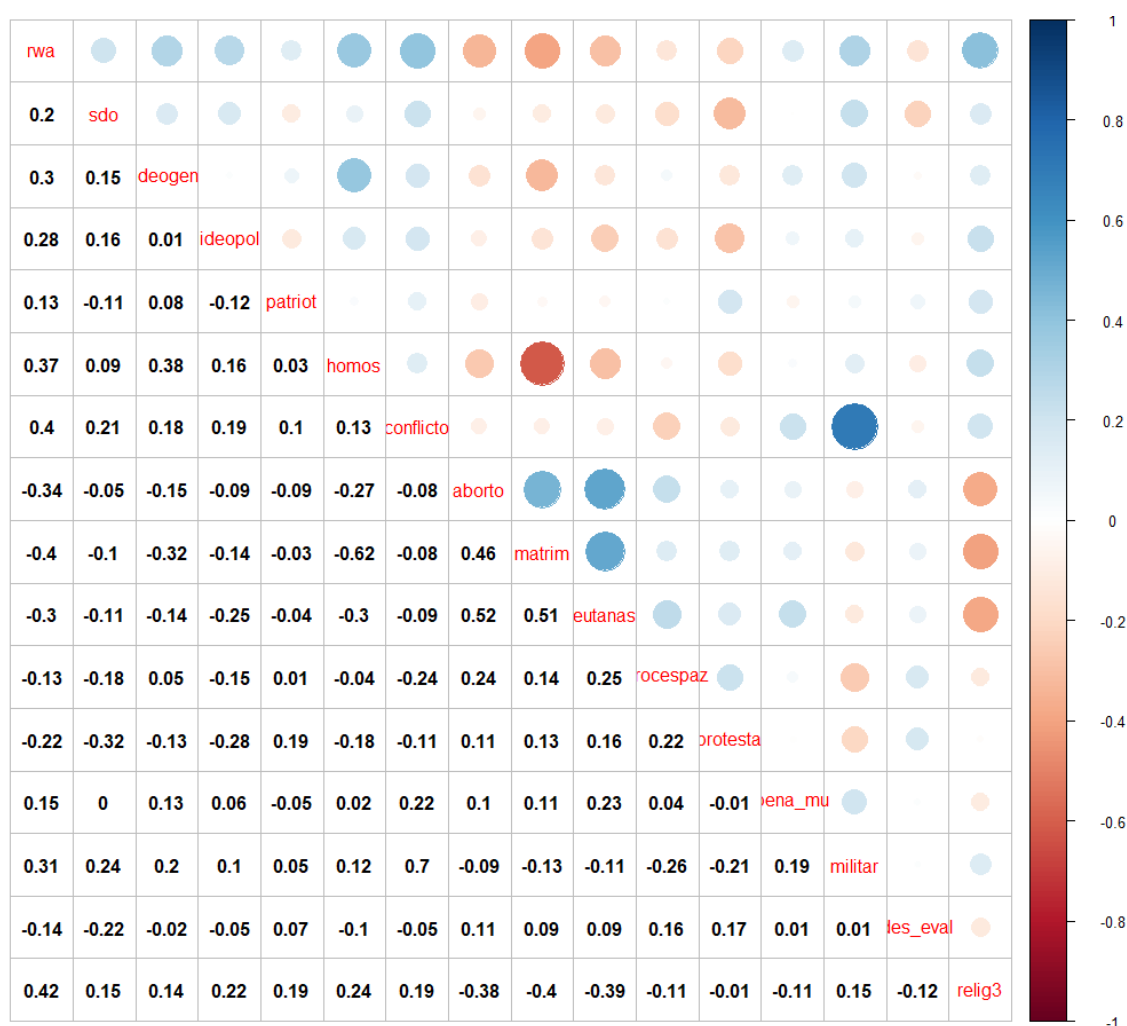


Figura 3. Análisis correlacionales, RWA y diferentes variables. Para comprender las siglas, véase en el orden establecido, las variables descritas en la tabla 3. Recuperado de “Validación de la Escala de Autoritarismo de Derechas al contexto colombiano: Discusión sobre su dimensionalidad”, de García-Sánchez et al., 2018b, S.P. Copyright 2018.

De las correlaciones realizadas se destacan principalmente las asociaciones entre el autoritarismo de derechas y la ideología política, la religiosidad, la ideología de género y la aprobación o desaprobación de algunas medidas sociales y políticas.

Entre el autoritarismo y la ideología política se observó una asociación positiva, es decir a mayor autoritarismo, mayor orientación hacia la ideología política de derecha. Aunque la asociación fue positiva, no fue tan alta en consideración con otras investigaciones donde la relación ha sido más prominente (Gray & Durheim, 2006; Smith & Winter, 2002; Rubinstein, 1995; Altemeyer, 1996; Rottenbacher, 2012).

Se evidenció que, así como en otros países (Etchezahar et al., 2011; Cárdenas & Parra, 2010; Duckitt, 1993; Altemeyer, 1996; Passini, 2008), a mayor autoritarismo, mayores niveles de religiosidad. Y que, como en otras investigaciones (Rubinstein & Lansisky, 2013; Nicol & Rounding, 2013; Díaz & Toro, 2014), a mayor autoritarismo, mayor afinidad con la ideología de género -sexismo, estereotipos de género etc.-.

Entre el autoritarismo de derechas y el apoyo a medidas sociales y políticas, se destaca que, a mayor autoritarismo, menor apoyo al homosexualismo y el matrimonio homosexual, resultado afín a lo encontrado en otros países (Etchezahar, 2012; Zakrisson, 2005; Altemeyer, 1996; Rubinstein & Lansisky, 2013; Nicol & Rounding, 2013; Díaz & Toro, 2014); y a mayor autoritarismo, menor apoyo a la legalización del aborto, la eutanasia y la protesta, todos estos aspectos congruentes con la literatura (Feldman, 2003; Duriez & Van Hiel, 2002; Altemeyer, 1996; Peterson et al., 1993). Finalmente, llama la atención que, así como en otros países (Doty et al., 1997; McFarland, 2003; McFarland, 2005; Henry et al., 2005; Motyl et al., 2010), a mayor autoritarismo, mayor apoyo medidas que favorecen la solución militar del conflicto armado, en este caso, colombiano.

Discusión

El objetivo principal de esta primera fase del trabajo de investigación era adaptar y validar la versión abreviada de la escala RWA al contexto colombiano, abordando la discusión sobre su dimensionalidad. De acuerdo con los resultados obtenidos tras realizar los respectivos análisis factoriales, se identificó que el modelo tridimensional fue el que presentó mejores niveles de ajuste, respondiendo cada dimensión a los tres conglomerados definidos por la teoría, agresión autoritaria, convencionalismo y sumisión autoritaria.

El modelo tridimensional obtenido en el estudio fue similar al de la escala RWA abreviada utilizada para el proceso de validación (Zakrisson, 2005), sin embargo, difirió de éste en cuanto en el presente estudio se eliminaron cuatro ítems de la escala que no estaban funcionando de manera adecuada. En este sentido, los hallazgos del presente estudio se asemejaron de manera más precisa a los resultados de la validación realizada en Chile (Cárdenas & Parra, 2010), en la cual se eliminaron tres ítems de la escala RWA final debido a su inadecuado funcionamiento dentro de la escala general.

En el presente trabajo no se registraron asociaciones significativas entre la escala RWA y variables sociodemográficas como edad, estrato o sexo, razón por la cual no se incluyeron en los resultados tales análisis. Empero, se evidenció una asociación positiva entre el autoritarismo de derechas y el apoyo a algunas medidas sociales y políticas ligadas a tradiciones conservaduristas en el país, como la religiosidad, el rechazo a la homosexualidad, al aborto, o a la protesta; lo cual, adquiere sentido en un país como Colombia, constitucionalmente laico y pluralista, pero socialmente arraigado a tradiciones autoritarias y conservaduristas (Gaitán & Malagón, 2009).

Por otro lado, se observó una asociación moderada entre el autoritarismo de derechas y la ideología política de derecha, cuando era de esperarse una fuerte relación entre estas dos

variables debido a la datada relación entre el autoritarismo y el conservadurismo. Al respecto deben considerarse dos aspectos. El primero es que en general, la muestra seleccionada - estudiantes universitarios- no evidenció una inclinación particular hacia la ideología política de derecha, sino hacia la ideología política izquierdo-centrista (Media id. política= 3.39). Y el segundo es que, de acuerdo con el contexto colombiano, en donde las confrontaciones entre partidos políticos de derecha e izquierda han generado tanto daño a la población (De Zubiría, 2015); el autoritarismo de derechas en Colombia no necesariamente tiene que estar alineado con las figuras o los partidos políticos de derecha reconocidos, aunque tenga afinidad con los ideales conservaduristas que éstos promueven.

No obstante a lo anterior, tal como se registró en los resultados, sí se evidenció una asociación positiva entre el autoritarismo de derechas y medidas que favorecen la solución militar del conflicto armado, aspecto que pone en relieve la necesidad de continuar analizando los mecanismos psicológicos que refuerzan dinámicas autoritarias y violentas en el país, en aras de buscar rutas efectivas para la transformación del statu quo.

En cuanto a las limitaciones del estudio es importante señalar varios aspectos. El primero tiene que ver con el tipo de participantes seleccionados, debido a que, pese a que suele ser común la selección de muestras cautivas para llevar a cabo este tipo de estudios por cuestiones de practicidad; los estudiantes pertenecen a un sector reducido de personas que acceden a la educación formal, y por tanto, sus consideraciones respecto a temáticas sociales y políticas suelen estar atravesadas por concepciones distintas a las de los demás sectores poblacionales. El segundo, tiene que ver con la falta de escalas de mediciones fiables y validadas en Colombia sobre temas sociales y políticos. Por tanto, muchas de las medidas utilizadas en los estudios 1 y 2 estuvieron basadas en indicadores de un ítem (o conjuntos de ítems) no validados sino adaptados

al contexto colombiano por el equipo de investigación. Y el tercero se vincula a la condición que ha venido presentando la escala en los diferentes países, en relación con la variabilidad de su dimensionalidad, la cual ha dificultado la fiabilidad y precisión psicométrica en los análisis de la escala.

Respecto a la primera limitación, se recomienda la realización del estudio con diferentes tipos de población, para ampliar el repertorio de perspectivas. Tocante a la segunda limitación, resultaría provechoso replicar los análisis correlacionales entre RWA y diferentes actitudes políticas, usando otros instrumentos que aporten mayor fiabilidad en la medición de dichas actitudes. Y finalmente, en relación con la tercera limitación, se considera la necesidad de dar apertura a la exploración de modificaciones estructurales que resuelvan las potenciales ambigüedades de la escala.

En gran medida la psicología ha optado por asumir, que todo lo que había que decir sobre autoritarismo de derechas está dicho, y que, tanto teórica como metodológicamente sólo hay que replicar el modelo para ver cómo se ajusta en los diferentes países. No obstante, debe mantenerse vigente la recomendación de Roccato y Converso (1996), realizada en la época de auge de las investigaciones de Altemeyer, acerca de que estudiar un fenómeno antiguo como el autoritarismo, requiere consideraciones que tengan en cuenta perspectivas actualizadas, así como la utilización de instrumentos adecuados a las condiciones del momento político-histórico de los diferentes países.

Por el momento, la escala RWA abreviada, adaptada y validada al contexto colombiano cuenta con una adecuada consistencia interna y validez para ser utilizada en el país. Empero, se recomienda subsanar las limitaciones e inconsistencias que se presentan, o estimar en posteriores investigaciones sobre el autoritarismo, la revisión de estudios como el de Duckitt et al. (2010) y

Bizumic & Duckitt (2018) que han apelado a la modificación de contenidos teóricos y reestructuración de la escala.

Referencias

Adorno, T., Frenkel-Brunswick, E., Levinson, D., Sanford, N., (1950). The measurment of implicit antidemocratic trends. En *The authoritarian personality* (pp. 151-208). New York, EUA: Harper.

Adorno, T. (1950). Types and Syndromes. En Adorno, T., Frenkel-Brunswick, E., Levinson, D., Sanford, N. (Eds.), *The Authoritarian Personality*. New York, EUA: Harper.

Altemeyer, B. (1981). *Right-wing authoritarianism*. Winnipeg, EUA. University of Manitoba Press.

Altemeyer, B. (1996). *The Authoritarian Specter*. Massachusetts, EUA. Harvard University Press.

Altemeyer, B. (1998). The other “authoritarian personality”. *Advances in Experimental Social Psychology*, 30, 47-92.

Altemeyer, B. (2006). *The Authoritarians*. Recuperado de <https://theauthoritarians.org/options-for-getting-the-book/>.

Barros, T., Torres, A. R., Pereira, C. (2009). Autoritarismo, e adesão a sistemas de valores psicossociais. *Psyco-USF*, 14(1), 47-47.

Bentler, P.M. & Bonett, D.G. (1980). Significance tests and goodness of fit in the analysis of covariance structures. *Psychological Bulletin*, 88 (3), 588–606.

Bizumic. B., Duckitt. J. (2018). Investigating right wing authoritarianism with a very short authoritarianism scale. *Journal of Social and Political Psychology*, 6 (1), 129-150.
doi:10.5964/jspp.v6i1.835

Cárdenas, M., Parra, L. (2010). Adaptación y validación de la versión abreviada de la escala de autoritarismos de derechas (RWA) en una muestra chilena. *Revista de Psicología de la Universidad de Chile*, 19 (1), 61-79.

Castañeda, B., Cabrera, A., Navarro, Y., Vries, W. (2010). Análisis de correlaciones. En *Procesamiento de datos y análisis estadísticos utilizando SPSS, un libro práctico para investigadores y administradores educativos* (pp. 81-95). Recuperado de <http://www.pucrs.br/edipucrs/spss.pdf>

Cupani, M. (2012). Análisis de Ecuaciones Estructurales: conceptos, etapas de desarrollo y un ejemplo de aplicación. *Revista Tesis*, 1, 186-199. Recuperado de <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/tesis/article/view/2884>

De Zubiría, S. (2015). Dimensiones políticas y culturales en el conflicto colombiano. En *Contribución al entendimiento del conflicto armado en Colombia*. Recuperado de <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/comisionPaz2015/zubiriaSergio.pdf>.

Díaz, C., & Toro, J. (2014) Contribución estadística del autoritarismo, la dominancia social, la empatía y el materialismo a la varianza del prejuicio intergrupar en Puerto Rico. *Revista Puertorriqueña de Psicología*, 25(1), 118-137.

Doty, R. M., Winter, D. G., Peterson, B. E., & Kimmelmeier, M. (1997). Authoritarianism and American Students' Attitudes about the Gulf War, 1990-1996. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 23(11), 1133–1143.

Duckitt, J. (1989). Authoritarianism and group identification: a new view of an old construct. *Political Psychology*, 10, 63–84.

Duckitt, J. (1993). Right- Wing Authoritarianism Among White South African Students: Its Measurement and Correlates. *The journal of social psychology*, 133 (4), 553-563.

Duckitt, J. (2001). A dual process cognitive-motivational theory of ideology and prejudice. *Advances in experimental social psychology*, 33,41–113.

Duckitt, J., & Sibley, C. G. (2009). A dual process motivational model of ideology, politics, and prejudice. *Psychological Inquiry*, 20, 98–109. doi: 10.1080/10478400903028540

Duckitt, J., Bizumic, B., Krauss, S., Heled, E. (2010). A Tripartite Approach to Right-Wing Authoritarianism: The Authoritarianism-Conservatism-Traditionalism Model. *Political Psychology*, 31 (5), 685-715. doi: 10.1111/j.1467-9221.2010.00781.x

Duckitt, J. (2015). Authoritarian Personality. *International Encyclopedia of the Social & Behavioral Sciences*, 2, 255-261. doi: 10.1016/B978-0-08-097086-8.24042-7

Duckitt, J., & Sibley, C. G. (2017). The dual process motivational model of ideology and prejudice. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/311067311_The_dual_process_motivational_model_of_ideology_and_prejudice

Duriez, B., Van Hiel, A.(2002). The march of modern fascism. A comparison of social dominance orientation and authoritarianism. *Personality and Individual Differences*, 32, 1199–1213. doi: [https://doi.org/10.1016/S0191-8869\(01\)00086-1](https://doi.org/10.1016/S0191-8869(01)00086-1)

Eckstein, L., Gaertner, L. (2010). Mechanisms of moral disengagement and their differential use by right-wing authoritarianism and social dominance orientation in support of war. *Aggressive Behavior*, 36, 238–250. doi: 10.1002/ab.20344.

Etchezahar. E., Cervone. N., Biglieri. J., Quattrocchi. P., Prado. Gascó. V. (2011). Adaptación y Validación de la Versión Reducida de la Escala de Autoritarismo de Derechas (RWA) al Contexto Argentino. *Anuario de Investigaciones*, 18, 237-242.

Etchezahar. E. (2012). Las dimensiones del autoritarismo: análisis de la escala de autoritarismo del ala de derechas (RWA) en una muestra de estudiantes universitarios de la Ciudad de Buenos Aires. *Psicología Política*, 12(25), 591-603.

Feldman. S. (2003). Enforcing social conformity: a theory of authoritarianism. *Political Psychology*, 24 (1), 41-74.

Funke. F. (2005). The dimensionality of Right-Wing Authoritarianism: lessons from the dilemma between theory and measurement. *Political Psychology*, 26(2), 195-208.

Gaitan, J., Malagón, M. (2009). Fascismo y autoritarismo en Colombia. *Universitas Pontificia Universidad Javeriana*, 118, 293-316.

García-Sánchez, E., Molina, N., Buitrago, M. B., Ramírez, V., Sanz, Z., y Tello. A.F. (2018a). Traducción, adaptación y validación de la Escala de Orientación a la Dominancia Social 7 al castellano. S.P.

García-Sánchez, E., Molina, N., Buitrago, M. B., Ramírez, V., Sanz, Z., y Tello. A.F. (2018b). Validación de la Escala de Autoritarismo de Derechas al contexto colombiano: Discusión sobre su dimensionalidad. S.P.

Gray. D., Durrheim. K. (2006). The validity and reliability of measures of right-wing authoritarianism in South Africa. *South African Journal of Psychology*, 36 (3), 500-520. doi: 10.1177/008124630603600305

Gómez, J.C. (2013). Democracia v/s autoritarismo en la política latinoamericana: un viejo dilema político muy actual. *Revista de Estudios e Pesquisas sobre as Américas*, 7, 70-107.

Heaven, P., Bucci, S. (2001). Right-Wing Authoritarianism, Social Dominance Orientation and Personality: An Analysis Using the IPIP Measure. *European Journal of Personality*, 15, 49-56.

Heaven, P. C. L., & Quintin, D. S. (2003). Personality factors predict racial prejudice. *Personality and Individual Differences*, 34(4), 625–634.

Heaven, P. C. L., Organ, L.-A., Supavadeeprasit, S., & Leeson, P. (2006). War and prejudice: A study of social values, right-wing authoritarianism, and social dominance orientation. *Personality and Individual Differences*, 40(3), 599–608. doi:10.1016/j.paid.2005.08.005

Henry, P., Sidanius, J., Levin, S., & Pratto, F. (2005). Social dominance orientation, authoritarianism, and support for intergroup violence between the Middle East and America. *Political Psychology*, 26 (4), 569–583.

Hernandez, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2006). *Metodología de la investigación*. México: Mc Graw-Hill.

Herrero, J. (2010). El Análisis Factorial Confirmatorio en el estudio de la Estructura y Estabilidad de los Instrumentos de Evaluación: Un ejemplo con el Cuestionario de Autoestima CA-14. *Intervención Psicosocial*, 19 (3), 289-300. doi: 10.5093/in2010v19n3a9

Ho, A. K., Sidanius, J., Kteily, N., Sheehy-Skeffington, J., Pratto, F., Henkel, K. E., Stewart, A. L. (2015). The nature of social dominance orientation: Theorizing and measuring preferences

for intergroup inequality using the new SDO₇ scale. *Journal of Personality and Social Psychology*, 109(6), 1003–1028. <http://doi.org/10.1037/pspi0000033>

Johnson, M. K., Rowatt, W. C., Barnard-Brak, L. M., Patock-Peckham, J. A., LaBouff, J. P., & Carlisle, R. D. (2011). A mediational analysis of the role of right-wing authoritarianism and religious fundamentalism in the religiosity–prejudice link. *Personality and Individual Differences*, 50(6), 851–856. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2011.01.010>

Jost, J., Glaser, J., Kruglanski, A., & Sulloway, F. (2003). Political conservatism as motivated social cognition. *Psychological Bulletin*, 129 (3), 339–375. doi 10.1037/0033-2909.129.3.339

Jost, J. (2006). The end of the end of ideology. *American Psychological Association*, 61 (7), 651–670. doi: 10.1037/0003-066X.61.7.651

Jost, John., Federico, C., & Napier, J. (2009). Political ideology: its structure, functions, and elective affinities. *Annual Review of Psychology*, 60, 307–337. doi: 10.1146/annurev.psych.60.110707.163600

Krumrei-Mancuso, E. J. (2018). Intellectual humility's links to religion and spirituality and the role of authoritarianism. *Personality and Individual Differences*, 130, 65–75. doi:10.1016/j.paid.2018.03.037

Levin, S., Pratto, F., Matthews, M., Sidanius, J., & Kteily, N. (2012). A dual process approach to understanding prejudice toward Americans in Lebanon: An extension to intergroup threat perceptions and emotions. *Group Processes & Intergroup Relations*, 16 (2), 139–158. doi: 10.1177/1368430212443866

Lindén, M., Björklund, F., & Bäckström, M. (2016). What makes authoritarian and socially dominant people more positive to using torture in the war on terrorism? *Personality and Individual Differences*, 91, 98–101. doi:10.1016/j.paid.2015.11.058

Manganelli, A.M., Bobbio, A., Canova, L. (2007). A short version of the Right-Wing Authoritarianism (RWA) Scale. *Personality and Individual Differences*, 43, 1223–1234. doi:10.1016/j.paid.2007.03.013

Mirels, H. Dean, J. (2006). Right-Wing Authoritarianism, attitude Salience, and beliefs about matters of fact. *Political Psychology*, 27 (6), 839-866. doi:10.1111/j.1467-9221.2006.00540.x

Milgram, S. (1973). *Obediencia a la autoridad, un punto de vista experimental*. España: Desclée de Brouwer.

Mcfarland, S., Ageyev, V., Djintcharadze, N. (1996). Russian authoritarianism two years after communism. *PSPB*, 22 (2), 210-217.

McFarland, S. (2003). The effects of authoritarianism and social dominance upon American students' attitudes toward attacking Iraq. *Psicología Política*, 27, 119-130.

McFarland, S. G. (2005). On the eve of war: authoritarianism, social dominance, and american students' attitudes toward attacking Iraq. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 31(3), 360–367. doi: 10.1177/0146167204271596

Motyl, M., Hart, J., Pyszczynski, T. (2010). When animals attack: the effects of mortality salience, infrahumanization of violence, and authoritarianism on support for war. *Journal of Experimental Social Psychology*, 46, 200–203. doi:10.1016/j.jesp.2009.08.012

Muñiz, J., Elosua, P., Hambleton, R. (2013). Directrices para la traducción y adaptación de los tests: segunda edición. *Psicothema*, 25 (2), 151-157. doi: 10.7334/psicothema2013.24

Nicol, A. A. M., & Rounding, K. (2013). Alienation and empathy as mediators of the relation between Social Dominance Orientation, Right-Wing Authoritarianism and expressions of racism and sexism. *Personality and Individual Differences*, 55(3), 294–299.
doi:10.1016/j.paid.2013.03.009

Nerona, R. (2017). War on crime and drugs: understanding support for the anti-crime and anti-drugs campaign. *Philippine journal of psychology*, 50 (2), 39-66.

Ovejero, B. (1982). El autoritarismo: un enfoque psicológico. *El basilisco*, 13, 40-44.

Passini, S. (2008). Exploring the multidimensional facets of authoritarianism: Authoritarian aggression and social dominance orientation. *Swiss Journal of Psychology*, 67(1), 51-60. doi: 10.1024/1421-0185.67.1.51

Peterson, B., Doty, R., Winter, D. (1993). Authoritarianism and attitudes toward contemporary social issues. *PSPB*, 19 (2), 174-184.

Petersen, L.E., Dietz, J. (2000). Social discrimination in a personnel selection context: the effects of an authority's instruction to discriminate and followers' authoritarianism. *Journal of Applied Social Psychology*, 30 (1), 206- 220.

Ramos, G.P. (1986). *Ideologías su medición psicosocial*. Barcelona, España: Herder S.A.

Roccató, M., Converso, D. (1996). Cómo y por qué es necesario volver a estudiar el autoritarismo. *Psicología Política*, 13, 63-79.

Roccato. M., Re. M., Schlauzero. S. (2002). Autoritarismo, nacionalismo y patriotismo. Un estudio con militantes italianos. *Psicología Política*, 25, 21-35.

Rodríguez. J.E. (2006). La personalidad autoritaria (prefacio, introducción y conclusiones). *EMPIRIA*, 12, 155-200.

Rosseel, Y. (2012). Lavaan: an R package for structural equation modeling. *Journal of Statistical Software*, 48(2), 1-36.

Rottenbacher. J.M. (2012). Vigencia del continuo ideológico izquierda/derecha durante las elecciones presidenciales de 2011 en Lima - Perú. *Revista de Psicología*, 30 (2), 281-315.

Rottenbacher, J. M. & Schmitz, M. (2012). Conservadurismo político y tolerancia hacia comportamientos transgresores. *Revista Psicología Política de la Universidad de Valencia*, 44, 1-26.

Rottenbacher, J. M., & Córdova, C. (2014). El autoritarismo y la justificación de la inequidad como condicionantes ideológicos de los niveles de deliberación y participación política. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 32(3), 495-513. doi: [dx.doi.org/10.12804/apl32.03.2014.10](https://doi.org/10.12804/apl32.03.2014.10)

Rubinstein, G. (1996). Two peoples on one land: a validation study of Altemeyer's right-wing authoritarianism scale. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 27, 216–230.

Rubinstein. G., Lansisky. L. (2013). Beauty and the beast: authoritarianism and gender roles of Israeli footballers, basketballers, non-athletes, and their wives. *Personality and Individual Differences*, 55, 411–416. doi:10.1016/j.paid.2013.03.015

Seoane. J., Garzón. A. (1992). Creencias sociales contemporáneas, autoritarismo y humanismo. *Psicología Política*, 5, 27-52.

Smith. A., Winter.D. (2002). Right-Wing Authoritarianism, party Identification, and attitudes toward feminism in student evaluations of the Clinton-Lewinsky Story. *Political Psychology*, 23 (2), 355-383.

Thomsen. L., Green. E., Sidanius. J. (2008). We will hunt them down: How social dominance orientation and right-wing authoritarianism fuel ethnic persecution of immigrants in fundamentally different ways. *Journal of Experimental Social Psychology*, 44, 1455–1464.
doi:10.1016/j.jesp.2008.06.011

Zakrisson. I. (2005). Construction of a short version of the Right-Wing Authoritarianism (RWA) scale. *Personality and Individual Differences*, 39, 863–872.
doi:10.1016/j.paid.2005.02.026

Zimbardo, P. (2008). *El efecto Lucifer. El porqué de la maldad*. Recuperado de <https://upanacollipsicopatolcrim19622013.files.wordpress.com/2013/11/zimbardo-philip-el-efecto-lucifer.pdf>

Anexos

Anexo 1. Cuestionario estudio 1.

Indique su grado de Acuerdo o Desacuerdo con las siguientes afirmaciones, marcando un número entre el 1 “Completamente en Desacuerdo” y el 7 “Completamente De Acuerdo” de la escala que se presenta a continuación. Este ejercicio debe ser rápido, su primera impresión generalmente es la mejor.

1	2	3	4	5	6	7
Completamente en Desacuerdo	Mayormente en Desacuerdo	Ligeramente en Desacuerdo	Ni de acuerdo, ni en desacuerdo	Ligeramente De Acuerdo	Mayormente De Acuerdo	Completamente De Acuerdo
1. Nuestro país necesita un líder fuerte para acabar con los extremistas e inmorales que prevalecen en nuestra sociedad.					1 2 3 4 5 6 7	
2. Si la sociedad así lo necesita, todo ciudadano de bien debería ayudar a eliminar la maldad que envenena nuestro país.					1 2 3 4 5 6 7	
3. Las leyes que castigan el aborto, la pornografía y que contribuyen a proteger el matrimonio deben ser seguidas antes de que sea demasiado tarde; sus violaciones deben ser castigadas.					1 2 3 4 5 6 7	
4. Nuestra sociedad sería mejor si mostráramos tolerancia y comprensión por las ideas, opiniones y valores diferentes.					1 2 3 4 5 6 7	
5. La situación de nuestra sociedad mejoraría si los revoltosos fueran tratados con humanidad y se les hiciera entrar en razón.					1 2 3 4 5 6 7	
6. Nuestro país necesita pensadores independientes que tengan la valentía para enfrentar los tradicionalismos, incluso si esto le molesta a muchas personas.					1 2 3 4 5 6 7	
7. Sería mejor si los medios de comunicación fueran censurados para que las personas no se expongan a material destructivo e inhumano.					1 2 3 4 5 6 7	
8. Muchas personas desafían el Estado, critican a la Iglesia e ignoran una "forma de vida normal", sin que por ello dejen de ser buenas.					1 2 3 4 5 6 7	
9. Las personas deberían poner menos atención a los mandatos religiosos y en su lugar desarrollar sus propios estándares morales.					1 2 3 4 5 6 7	
10. La sociedad necesita mostrar apertura hacia las personas que piensan diferente, más que apoyar a un líder fuerte.					1 2 3 4 5 6 7	
11. Las costumbres y valores tradicionales siguen siendo la mejor forma de vivir.					1 2 3 4 5 6 7	
12. Hay muchas personas radicales e inmorales que tratan de arruinar las cosas; la sociedad debería detenerlos.					1 2 3 4 5 6 7	
13. Los hechos muestran que debemos ser más duros contra el crimen y la inmoralidad sexual con el fin de mantener la ley y el orden.					1 2 3 4 5 6 7	
14. Sería mejor aceptar la publicación de literatura que pueda considerarse como “mala” o contraria a nuestras ideas, en vez de censurarla.					1 2 3 4 5 6 7	
15. Nuestros antepasados deberían ser honrados por la forma en la que construyeron nuestra sociedad; y al mismo tiempo deberíamos poner fin a todo aquello que intente destruirla.					1 2 3 4 5 6 7	

Por favor indique qué tan a favor o en contra se encuentra usted sobre las siguientes políticas públicas o cuestiones sociales. Para ello utilice la siguiente escala que va de 1 “Completamente en contra o Desacuerdo” a 7 “Completamente a favor o De Acuerdo”.

1	2	3	4	5	6	7
Completamente en contra / Desacuerdo	Mayormente en contra / Desacuerdo	Ligeramente en contra / Desacuerdo	Neutral / Ni acuerdo, Ni Desacuerdo	Ligeramente a favor / De Acuerdo	Mayormente a favor / De Acuerdo	Completamente a favor / De Acuerdo
1. Legalizar el aborto, independientemente de los motivos					1 2 3 4 5 6 7	
2. Legalizar el matrimonio entre personas del mismo sexo.					1 2 3 4 5 6 7	
3. Legalizar la muerte asistida o eutanasia.					1 2 3 4 5 6 7	
4. Está bien que los padres puedan castigar físicamente a sus hijos como una forma de disciplinarlos.					1 2 3 4 5 6 7	
5. Si los ingresos económicos fueran más igualitarios, las personas estarían menos motivadas a trabajar duro.					1 2 3 4 5 6 7	
6. Hacer marchas de protesta y manifestaciones públicas apoyando los derechos de los grupos más desfavorecidos en Colombia.					1 2 3 4 5 6 7	
7. El Gobierno debería imponer mayores impuestos a las personas con mayores ingresos económicos.					1 2 3 4 5 6 7	
8. El Gobierno debería incrementar el gasto público en subsidios para las personas más desfavorecidas.					1 2 3 4 5 6 7	
9. El Gobierno tiene la responsabilidad de reducir las diferencias de ingresos económicos entre quienes tienen más y los que tienen menos					1 2 3 4 5 6 7	
10. Implementar la pena capital (pena de muerte) en Colombia					1 2 3 4 5 6 7	
11. La solución militar es la mejor forma de resolver el conflicto armado en Colombia.					1 2 3 4 5 6 7	
12. Las diferencias de ingresos económicos en Colombia son demasiado grandes					1 2 3 4 5 6 7	
13. Debería ser responsabilidad última del hombre suministrar el sostén económico a su familia.					1 2 3 4 5 6 7	
14. La relación ideal entre marido y esposa es la de interdependencia: el hombre provee el soporte económico y ella se encarga del hogar.					1 2 3 4 5 6 7	
15. La mujer debería reconocer que hay trabajos no deseables para ellas por requerir de la fuerza física o por algunas de sus características psicológicas					1 2 3 4 5 6 7	
16. Siento un gran orgullo por nuestro país Colombia					1 2 3 4 5 6 7	
17. Aunque a veces no esté de acuerdo con el Gobierno, mi compromiso con Colombia siempre es muy fuerte					1 2 3 4 5 6 7	
18. La homosexualidad es incómoda y me molesta					1 2 3 4 5 6 7	
19. La homosexualidad es una cuestión inmoral						

Señale el número que mejor represente qué tan importante son para usted los siguientes valores como principios que guían su vida. Para ello utilice la siguiente escala que va en un continuo desde 0 “Nada importante” a 7 “De suprema importancia”. Si está en contra de sus valores, señale la opción -1.

Opuesto a mis valores	Nada importante			Importante	Muy Importante			De suprema importancia
-1	0	1	2	3	4	5	6	7

1. Auto-disciplina (auto-control, resistirse a la tentación)	-1	0	1	2	3	4	5	6	7
2. Honrar a los padres y mayores (mostrar mucho respeto)	-1	0	1	2	3	4	5	6	7
3. Igualdad (igualdad de oportunidades para todos)	-1	0	1	2	3	4	5	6	7
4. Un mundo en paz (libre de guerras y conflictos)	-1	0	1	2	3	4	5	6	7
5. La justicia social (corregir las injusticias y cuidar a los vulnerables)	-1	0	1	2	3	4	5	6	7
6. Autoridad (el derecho de algunos para liderar o dirigir)	-1	0	1	2	3	4	5	6	7
7. Influencia (tener un impacto sobre las personas y eventos)	-1	0	1	2	3	4	5	6	7
8. Riqueza (posesiones materiales, dinero)	-1	0	1	2	3	4	5	6	7

A continuación piense en algunas personas y escriba cuánto ganan y cuánto deberían ganar por su trabajo. Recuerde que no hay respuestas buenas ni malas, pues se trata exclusivamente de su percepción.

Piense en la persona con el cargo de **MAYOR rango, cualificación y responsabilidad en una gran empresa colombiana** (gerentes, directivos/as, etc.):

¿Cuánto cree que es el salario mensual ACTUAL que recibe esta persona?	(\$ pesos)
¿Cuánto cree que es el salario mensual IDEAL que debería recibir esta persona?	(\$ pesos)

Ahora piense en la persona con el cargo de **MENOR rango, cualificación y responsabilidad en una gran empresa colombiana** (operarios/as, servicios generales, etc.).

¿Cuánto cree que es el salario mensual ACTUAL que recibe esta persona?	(\$ pesos)
¿Cuánto cree que es el salario mensual IDEAL que debería recibir esta persona?	(\$ pesos)

Cuando se habla de política generalmente se usan categorías como "izquierda" y "derecha". Escriba a continuación las tres palabras que primero vienen a su cabeza cuando piensa en:

IZQUIERDA	DERECHA
1.	1.
2.	2.
3.	3.

Finalmente le solicitamos algunos datos personales. Recuerde que el cuestionario es anónimo y sus fines son exclusivamente académicos. Ninguna de estas preguntas servirá para identificarle.

Cuando se habla de política generalmente se usan categorías como "izquierda" y "derecha". Según estas categorías, escriba una X encima de la casilla con la que usted mejor se identificaría.

1	2	3	4	5	6	7	N/A
Extremadamente de Izquierda	Moderadamente de Izquierda	Algo de Izquierda	Ni de izquierda ni de derecha	Algo de Derecha	Moderadamente de Derecha	Extremadamente de Derecha	No sé; prefiero no decirlo

Ahora imagine que la escalera que aparece a continuación representa las diferentes posiciones sociales en las que se encuentran los distintos grupos en nuestra sociedad.

Situados en lo más **ALTO** de la escalera estarían los grupos que tienen **más dinero, mejores niveles educativos y los empleos de más prestigio**. En la parte más **BAJA** estarían los grupos que tienen **menos dinero, menores niveles educativos y empleos de menor prestigio o están en desempleo**.

Marque con una X el recuadro de la escalera que usted crea representa mejor (en general) si situación y la de su familia.



¿Pertenece usted a alguna religión o comunidad religiosa? (ej. catolicismo, cristianismo, islamismo, etc.)

Si___ No___Cuál:

	Ninguno					Completamente				
	↓					↓				
En una escala de 1 a 10, indique qué tanto compromiso tiene usted con su religión o comunidad religiosa:	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

Sexo: Hombre___ Mujer___ Otro___ **Edad:** ___ **Nacionalidad:** Colombiana___ Otra___

Ocupación: Estudiante___ Empleado___ Profesional independiente___ Emprendedor/a___ Desempleado___

Estrato socio-económico: ___ **Universidad** ___ **Carrera o pregrado** ___

Señale la cantidad aproximada de ingresos mensuales netos que tiene en su hogar. Tenga en cuenta todas las fuentes de ingresos (sueldos, pensiones, becas, rentas de alquileres, etc.) de las personas que aportan al sostenimiento del hogar en el que usted reside actualmente. (en pesos colombianos)

Hasta 781.242	Entre 780.000 y 1.560.000	Entre 1.561.000 y 2.340.000	Entre 2.341.000 y 3.120.000	Entre 3.121.000 y 3.900.000	Entre 3.901.000 y 4.680.000	Entre 4.681.000 y 5.460.000	Entre 5.461.000 y 6.240.000	Entre 6.241.000 y 7.020.000	Más de 7.021.000
---------------	---------------------------	-----------------------------	-----------------------------	-----------------------------	-----------------------------	-----------------------------	-----------------------------	-----------------------------	------------------

Señale el nivel de estudios que estás cursando actualmente o el último que has finalizado

Primarios	Bachillerato	Técnica o tecnológica	Universidad sin terminar	Profesional universitario	Especialización	Maestría	Doctorado
-----------	--------------	-----------------------	--------------------------	---------------------------	-----------------	----------	-----------

Si tiene algún comentario sobre esta investigación, por favor escríbalo a continuación (o en otra hoja).

¡MUCHAS GRACIAS POR SU VALIOSA PARTICIPACIÓN!

Anexo 2. Cuestionario estudio 2.

Por favor indique qué tan a favor o en contra se encuentra usted sobre las siguientes políticas públicas o cuestiones sociales. Para ello utilice la siguiente escala que va de 1 “Completamente en contra o en Desacuerdo” a 7 “Completamente a favor o De Acuerdo”.

1	2	3	4	5	6	7
Completamente en contra / Desacuerdo	Mayormente en contra / Desacuerdo	Ligeramente en contra / Desacuerdo	Neutral / Ni acuerdo, Ni Desacuerdo	Ligeramente a favor / De Acuerdo	Mayormente a favor / De Acuerdo	Completamente a favor / De Acuerdo
1. Legalizar el aborto, independientemente de los motivos					1 2 3 4 5 6 7	
2. Legalizar el matrimonio entre personas del mismo sexo.					1 2 3 4 5 6 7	
3. Legalizar la muerte asistida o eutanasia.					1 2 3 4 5 6 7	
4. Los procesos de paz son la mejor forma de resolver el conflicto armado en Colombia.					1 2 3 4 5 6 7	
5. Hacer marchas de protesta y manifestaciones públicas apoyando los derechos de los grupos más desfavorecidos en Colombia.					1 2 3 4 5 6 7	
6. El Gobierno debería imponer mayores impuestos a las personas con mayores ingresos económicos.					1 2 3 4 5 6 7	
7. El Gobierno debería incrementar el gasto público en subsidios para los pobres.					1 2 3 4 5 6 7	
8. El Gobierno tiene la responsabilidad de reducir las diferencias de ingresos económicos entre quienes tienen más y los que tienen menos					1 2 3 4 5 6 7	
9. Implementar la pena capital (pena de muerte) en Colombia					1 2 3 4 5 6 7	
10. La solución militar es la mejor forma de resolver el conflicto armado en Colombia.					1 2 3 4 5 6 7	
11. Las diferencias de ingresos económicos en Colombia son demasiado grandes					1 2 3 4 5 6 7	
12. Debería ser responsabilidad última del hombre suministrar el sostén económico a su familia.					1 2 3 4 5 6 7	
13. La relación ideal entre marido y esposa es la de interdependencia: el hombre provee el soporte económico y ella se encarga del hogar.					1 2 3 4 5 6 7	
14. La mujer debería reconocer que hay trabajos no deseables para ellas por requerir de la fuerza física o por algunas de sus características psicológicas					1 2 3 4 5 6 7	
15. Siento un gran orgullo por nuestro país Colombia					1 2 3 4 5 6 7	
16. Aunque a veces no esté de acuerdo con el Gobierno, mi compromiso con Colombia siempre es muy fuerte					1 2 3 4 5 6 7	
17. La homosexualidad es incómoda y me molesta					1 2 3 4 5 6 7	
18. La homosexualidad es una cuestión inmoral					1 2 3 4 5 6 7	

Indique que tan a favor o en contra se encuentra usted con las ideas que se presentan a continuación, marcando un número entre el 1 “Completamente en contra” y el 7 “Completamente a favor” de la escala que se presenta a continuación. Este ejercicio debe ser rápido, su primera impresión generalmente es la mejor.

1	2	3	4	5	6	7
Completamente en contra	Mayormente en contra	Ligeramente en contra	Neutral	Ligeramente a favor	Mayormente a favor	Completamente a favor
1. Una sociedad ideal requiere que algunos grupos de personas estén arriba y otros estén abajo.						
2. Es injusto intentar igualar a los grupos de personas.						
3. Deberíamos trabajar para dar a todos los grupos de personas igualdad de oportunidades para tener éxito.						
4. La igualdad entre grupos de personas no debería ser nuestro objetivo principal.						
5. Algunos grupos de personas son simplemente inferiores a otros grupos de personas.						
6. Ningún grupo de personas debería dominar en la sociedad.						
7. Los grupos de personas en posiciones inferiores son tan merecedores como los grupos de personas en posiciones superiores.						
8. Deberíamos hacer todo lo posible para igualar las condiciones de los diferentes grupos de personas.						

En relación con el conflicto armado en Colombia, indique si está de acuerdo o en desacuerdo con las siguientes afirmaciones:

1	2	3	4	5	6	7
Completamente en Desacuerdo	Mayormente en Desacuerdo	Ligeramente en Desacuerdo	Neutral	Ligeramente de Acuerdo	Mayormente de Acuerdo	Completamente de Acuerdo
1. Los integrantes de grupos armados al margen de la ley merecen morir cuando cometan actos terroristas como carro bombas y secuestros.						
2. Los integrantes de grupos armados al margen de la ley son unos animales.						
3. Un conflicto armado como el que ocurre en Colombia requiere el tipo de respuestas efectivas que solo una intervención militar puede ofrecer.						
4. Los integrantes de grupos armados al margen de la ley son parásitos que necesitan ser exterminados.						
5. Los integrantes de grupos armados al margen de la ley son seres humanos como cualquier otro.						
6. Colombia debería enviar más tropas militares a los territorios tomados por los grupos armados al margen de la ley.						
7. En Colombia se deberían intensificar los esfuerzos para negociar con los grupos armados al margen de la ley.						
8. Los integrantes de grupos armados al margen de la ley no merecen ser tratados como seres humanos.						
9. Las intervenciones militares sólo empeorarían las cosas para Colombia.						

Finalmente le solicitamos algunos datos personales. Recuerde que el cuestionario es anónimo y sus fines son exclusivamente académicos. Ninguna de estas preguntas servirá para identificarle.

Cuando se habla de política generalmente se usan categorías como "izquierda" y "derecha". Según estas categorías, escriba una X encima de la casilla con la que usted mejor se identificaría.

1	2	3	4	5	6	7	N/A
Extremadamente de Izquierda	Moderadamente de Izquierda	Algo de Izquierda	Ni de izquierda ni de derecha	Algo de Derecha	Moderadamente de Derecha	Extremadamente de Derecha	No sé; prefiero no decirlo

Ahora imagine que la escalera que aparece a continuación representa las diferentes posiciones sociales en las que se encuentran los distintos grupos en nuestra sociedad.

Situados en lo más **ALTO** de la escalera estarían los grupos que tienen **más dinero, mejores niveles educativos y los empleos de más prestigio**. En la parte más **BAJA** estarían los grupos que tienen **menos dinero, menores niveles educativos y empleos de menor prestigio o están en desempleo**.

Marque con una X el recuadro de la escalera que usted crea representa mejor (en general) su situación y la de su familia.



¿Pertenece usted a alguna religión o comunidad religiosa? (ej. catolicismo, cristianismo, islamismo, etc.) Si ___ No ___Cuál: _____

En una escala de 1 a 10, indique qué tanto compromiso tiene usted con su religión o comunidad religiosa:

	Ninguno					Completamente				
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

Sexo: Hombre ___ Mujer ___ Otro ___ Edad: ___ Nacionalidad: Colombiana ___ Otra ___

Ocupación: Estudiante ___ Empleado ___ Profesional independiente ___ Emprendedor/a ___ Desempleado ___

Estrato socio-económico: ___ Universidad ___ Carrera o pregrado ___

Señale la cantidad aproximada de ingresos mensuales netos que tiene en su hogar. Tenga en cuenta todas las fuentes de ingresos (sueldos, pensiones, becas, rentas de alquileres, etc.) de las personas que aportan al sostenimiento del hogar en el que usted reside actualmente. (en pesos colombianos)

Hasta 781.242	Entre 780.000 y 1.560.000	Entre 1.561.000 y 2.340.000	Entre 2.341.000 y 3.120.000	Entre 3.121.000 y 3.900.000	Entre 3.901.000 y 4.680.000	Entre 4.681.000 y 5.460.000	Entre 5.461.000 y 6.240.000	Entre 6.241.000 y 7.020.000	Más de 7.021.000
---------------	---------------------------	-----------------------------	-----------------------------	-----------------------------	-----------------------------	-----------------------------	-----------------------------	-----------------------------	------------------

Señale el nivel de estudios que estás cursando actualmente o el último que has finalizado

Primarios	Bachillerato	Técnica o tecnológica	Universidad sin terminar	Profesional universitario	Especialización	Maestría	Doctorado
-----------	--------------	-----------------------	--------------------------	---------------------------	-----------------	----------	-----------

Si tiene algún comentario sobre esta investigación, por favor escríbalo a continuación (o en otra hoja).

¡MUCHAS GRACIAS POR SU VALIOSA PARTICIPACIÓN!

Anexo 3. Consentimiento informado.



Consentimiento informado

Desde la **Universidad del Valle** le invitamos a participar en una investigación sobre temas sociales de actualidad. Antes de iniciar le solicitamos que lea el siguiente consentimiento informado donde se presentan las características de este estudio. Si está de acuerdo con ellas, por favor firme este documento al final de la página y proceda a responder las preguntas a continuación.

→ *¿De qué se trata la investigación?*

Es un **estudio de opinión** sobre temas sociales y económicos de actualidad en Colombia.

→ *¿Quién realiza esta investigación?*

El **Instituto de Psicología de la Universidad del Valle**, a cargo del Profesor Nelson Molina; y el investigador de la Universidad de Granada, Efraín García Sánchez.

→ *¿Cuánto tiempo tarda?*

Aproximadamente **10 minutos**, según su agilidad de respuesta. **No hay respuestas correctas ni incorrectas**, pues todas pretenden recoger su opinión personal. Recuerde que su **participación es voluntaria** y tiene el derecho a no continuar en el momento que lo considere.

→ *¿Mis respuestas serán anónimas y confidenciales?*

Sí. Todas sus respuestas serán totalmente anónimas y confidenciales. Los datos se manejarán de forma grupal y con fines exclusivamente académicos. La firma de este consentimiento no estará relacionada con su cuadernillo de respuestas.

→ *¿Cómo puedo obtener más información sobre la investigación?*

Al finalizar la investigación se realizará un breve resumen de los resultados. **Si está interesado en recibirla puede escribir su correo electrónico** al final de su firma y le enviaremos el reporte. Si tiene alguna pregunta o comentario, puede escribir a los investigadores responsables nelson.molina@correounivalle.edu.co o egarcias@correo.ugr.es.

→ *¿La realización de este estudio tiene algún tipo de riesgo físico o psicológico?*

No. Esta investigación no contiene potenciales riesgos o incomodidades.

Yo _____ he leído la información proporcionada y consiento voluntariamente participar en esta investigación.

Nombre y Firma del(a) Participante

Fecha

Consideraciones sobre el Autoritarismo de Derechas y el Conflicto Armado Colombiano

Resumen

La presente reflexión tuvo como objetivo analizar el lugar del autoritarismo de derechas en la perpetuación del conflicto armado colombiano. En un primer momento se abordó el autoritarismo de derechas como un factor ideológico que permea las acciones políticas proguerra de algunos sectores de la población colombiana, metaforizando su efecto sobre la paz del país con el efecto que tiene el veneno de la rana dardo dorada sobre quienes la tocan. Seguidamente se rescató la pertinencia de comprender, que así como este anfibio utiliza su veneno como un mecanismo de defensa ante sus depredadores, algunas personas en Colombia posiblemente han implementado este factor ideológico ante la amenaza e incertidumbre que representa vivir en un país en guerra. Teniendo esto en cuenta, la reflexión concluyó sugiriendo algunas rutas para abordar el autoritarismo desde la psicología, estimando esta labor como un aporte sustancial a la construcción de paz en el país.

Palabras clave: Autoritarismo de derechas, Colombia, conflicto armado, paz.

Abstract

The purpose of this reflection was to analyze the place of right-wing authoritarianism in the perpetuation of the Colombian armed conflict. Initially, right-wing authoritarianism was addressed as an ideological factor that permeates the pro-war political actions of some sectors of the Colombian population, metaphorizing its effect on the country's peace with the effect of the dart frog's poison on those who touch it. Then, it was emphasized the relevance of understanding that just like this amphibian uses its venom as a defense mechanism against its predators, some people in Colombia have possibly implemented this ideological factor to the threat and uncertainty of

living in a country at war. With this in mind, the reflection concludes by suggesting some routes to work from psychology with authoritarianism, considering this work as a substantial contribution to the construction of peace in the country.

Keywords: Right-wing authoritarianism, Colombia, Colombian armed conflict, peace.

En una pequeña área de la selva tropical en la costa pacífica colombiana, habita un anfibio de brillantes colores que mide aproximadamente 5cm y tiene el veneno suficiente como para matar a diez hombres adultos. La rana dardo dorada es considerada el animal más venenoso de la tierra, e incluso se le llamó así porque los indígenas Emberá de Colombia usaron durante siglos su poderoso veneno, para untar las puntas de los dardos que disparaban con sus cerbatanas (National Geographic, 2010).

Desafortunadamente, Colombia tiene el conflicto armado más largo en la historia de América Latina (Biblioteca del proceso de paz con las FARC-EP, 2018). Según autores como De Zubiría (2015), sus orígenes se vinculan con las transformaciones económicas y políticas del país en el siglo XX. Tras décadas de prevalencia de ideales del partido político conservador, se perpetuó la industrialización en los procesos económicos y se movilizaron las fuerzas conservadoras impuestas para luchar en contra del partido liberal que reclamaba su participación política. Entre 1948 y 1958 se estableció La Violencia, periodo de confrontación bélica entre liberales y conservadores que afectó a toda la sociedad colombiana. La Violencia concluyó con la instauración del “Frente Nacional” en 1958, acuerdo mediante el cual ambos partidos se distribuyeron las ramas del poder público durante cuatro periodos presidenciales (De Zubiria, 2015).

La inconformidad en algunos sectores de la población respecto al monopolio del poder establecido, así como la persistencia de diferentes problemáticas sociales en el país, sirvieron de motivación para la conformación de movimientos guerrilleros izquierdistas como el Ejército de Liberación Nacional (ELN), las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC)⁸, y el Ejército Popular de Liberación (EPL). Grupos que se fortalecieron para alzar armas en contra del Gobierno, inspirados por otros movimientos revolucionarios en América Latina como la Revolución Cubana, la Unidad Popular en Chile, o la Revolución Sandinista en Nicaragua (Comisión histórica del conflicto y sus víctimas, 2015). Paralela y posteriormente, se sumaron al conflicto interno otros grupos armados guerrilleros y paramilitares, así como redes del narcotráfico y diferentes bandas criminales.

Desde entonces, tal como lo menciona De Zubiría (2005), en concordancia con el exacerbado presidencialismo que acompaña nuestra historia constitucional, cada Gobierno ha decidido cómo tratar el conflicto armado, sumergiendo a los colombianos bajo lógicas y procedimientos distintos cada vez. Ha sido natural pasar en meses e inclusive en días, de la máxima esperanza en la paz, al recrudescimiento exponencial de la barbarie y viceversa.

En los últimos cincuenta años, millones de personas a nivel nacional han sufrido las consecuencias de esta guerra. Infundir temor, e incluso terror en la población, se convirtió en herramienta de varios actores del conflicto para intimidar a su oponente, disputar territorio o buscar beneficio económico (Pécaut, 2015). Entre 1958 y el 2012, el conflicto dejó una suma de 220.000 muertos, de los cuales 180.000 eran civiles (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2013). Cifras alarmantes se encuentran también en relación con las víctimas del desplazamiento

⁸ Después denominado Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia- Ejército del Pueblo (FARC-EP).

forzado, el secuestro, la violencia sexual, las minas antipersonas, la destrucción de bienes, entre otros.

En este conflicto todos, incluyendo miembros de la Fuerza Pública, han participado de manera directa en la violación de derechos humanos, así como en crímenes de guerra y de lesa humanidad (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2013). Y aunque se ha invocado protección para la población civil debido a su vulnerabilidad en medio de la guerra, en el análisis de la dimensión cultural del conflicto, De Zubiria (2015) destaca la importancia que han tenido los factores ideológicos en las acciones políticas de los colombianos que perpetúan la guerra en el país.

En un primer momento, el presente texto considera el autoritarismo como uno de los factores ideológicos que permean las decisiones políticas pro guerra de algunos sectores de la población colombiana, siendo para la paz del país, lo que el veneno de la rana dorada es para quienes la tocan.

Los orígenes de los estudios sobre autoritarismo se remontan a la explicación del potencial fascista en Europa, en personas que aceptaban el fascismo y creían que éste debía fortalecerse como un movimiento social respetable pese a los terribles acontecimientos de violencia y represión de la época (Adorno, Frenkel-Brunswick, Levinson, Sanford, 1950). Tal como lo mencionó Altemeyer (1998), la verdadera amenaza fascista yacía enroscada en partes de la población autoritaria, que estaba lista para catapultar hacia el poder con sus votos al próximo Hitler en cualquier momento.

Altemeyer (1996) define el autoritarismo de derechas, como una variable de diferencia individual que permite a ciertas personas necesitar poca presión situacional para someterse a la

autoridad e irse en contra de quienes ésta desapruueba. Tal constructo es el resultado de la covariación de tres conglomerados actitudinales: sumisión autoritaria, agresión autoritaria y convencionalismo. El primero hace referencia a la aceptación general de declaraciones y acciones de las autoridades percibidas como legítimas en la sociedad, debido a su influencia legal o moral sobre los comportamientos de todos; por ejemplo, representantes religiosos, policías, dirigentes del gobierno etc. El segundo, se relaciona con la predisposición a la hostilidad contra personas que han sido señaladas como amenaza al orden social por las autoridades establecidas; por ejemplo, homosexuales, criminales, personas de razas distintas etc. Y el convencionalismo, refiere a la adherencia a las normas y convenciones sociales, principalmente religiosas y tradicionales, bajo las cuales los autoritarios consideran todas las personas deberían actuar.

Acerca del pensamiento de los autoritarios Altemeyer (1996) afirma que, acostumbrados a aceptar en gran medida lo que les dijeron las autoridades en sus vidas, son poco críticos y no toman mucho tiempo examinando lo que se les dice para poder arribar a conclusiones independientes. El autor considera que esta es una condición riesgosa para ellos y para las sociedades en las que tienen tanto derecho como cualquier persona para decidir acerca de las políticas que rigen a todos los ciudadanos.

En el marco de la validación de la escala de autoritarismo de derechas RWA⁹ al contexto colombiano¹⁰ realizada con estudiantes universitarios de la ciudad de Cali, se evidenció que, a mayor autoritarismo de derechas, mayor apoyo a medidas sociales y políticas ligadas a tradiciones conservaduristas en el país, como la religiosidad, el rechazo a la homosexualidad, al aborto, o a la protesta. También se encontró que, quienes puntuaban más autoritarismo de derechas, mostraban mayor apoyo a medidas que favorecen la solución militar del conflicto armado.

El autoritarismo se ha relacionado en otras investigaciones con posturas guerreristas y apoyo al ejercicio de la violencia contra diferentes grupos. Estudiantes israelíes y palestinos orientados hacia el autoritarismo de derechas fueron quienes más se opusieron a un proceso de paz entre estas dos regiones (Rubinstein, 1996); estudiantes y soldados suecos autoritarios, aceptaban el uso de tortura en la guerra contra el terrorismo (Lindén, Björklund & Bäckström, 2016); y estudiantes estadounidenses autoritarios apoyaron políticas agresivas de los Estados Unidos en la guerra del Golfo Pérsico (Doty, Winter, Peterson & Kemmelmeier, 1997), apoyaron la agresión intergrupala para los libaneses (Henry, Sidanius, Levin, & Pratto, 2005), y apoyaron la guerra contra Irán (Motyl, Hart & Pyszczynski, 2010) e Irak (McFarland, 2003).

⁹ The Right-Wing Authoritarianism Scale (RWA), es un instrumento psicométrico creado por Altemeyer para medir el autoritarismo de derechas, que ha servido a diferentes investigadores preocupados por el fenómeno en sus países, como una herramienta para identificar el comportamiento autoritario y ponerlo en relación con diferentes problemáticas sociales.

¹⁰ Trabajo diseñado y organizado por investigadores en psicología social del Instituto de Psicología de la Universidad del Valle -entre los cuales se encuentra la autora del presente texto-, y el Departamento de Psicología Social de la Universidad de Granada.

Al profundizar el análisis entre el autoritarismo de derechas y las preferencias de los estudiantes colombianos para solucionar el conflicto armado colombiano¹¹, no sólo se rectificó la capacidad predictiva del autoritarismo sobre la solución militar, sino que también se evidenció que, a mayor autoritarismo, menor apoyo a los procesos de paz. Cabe resaltar que la variable con mayor influencia en la falta de apoyo a los procesos de paz no fue el autoritarismo, sino la orientación política de derecha.

Tras previos intentos de negociación con las FARC-EP (Gobierno de Belisario Betancur, 1982; Cesar Gaviria, 1990; Andrés Pastrana, 1998), en el año 2012 el Gobierno del expresidente Juan Manuel Santos y las FARC-EP iniciaron diálogos de paz para la finalización del conflicto armado. El Acuerdo Final para la Paz fue publicado a finales del 2016, exponiendo los temas negociados tocante a la reforma rural integral, la participación política, el cese al fuego y de hostilidades bilateral y definitivo, la dejación de armas, la solución al problema de las drogas ilícitas y el acuerdo sobre las víctimas del conflicto.

Por convenio entre ambas partes, se concertó que los Acuerdos debían refrendarse en un plebiscito en el que los colombianos votaran «Sí» o «No». La campaña por el «No» al plebiscito, se fortaleció a través de la tergiversación y manipulación de temas centrales de los acuerdos, promoviendo lemas como “No a la participación política de terroristas”, “No a la impunidad”,

¹¹ Análisis de regresión lineal, realizado para la ponencia libre “Autoritarismo y Conflicto Armado Colombiano”, presentada por Zabdi Sanz G. en el IV Congreso Ibero-Latinoamericano de Psicología Política, Valparaíso 2018. Resultados: Por cada unidad que aumentó el autoritarismo de derechas, aumentó 0.62 ($p < 0.001$) unidades el apoyo a la solución militar del conflicto armado colombiano. Mientras que, por cada unidad que aumentó el autoritarismo de derechas, disminuyó -0.25 ($p = 0.017$) unidades el apoyo a los procesos de paz.

La ideología política afectó la asociación entre el autoritarismo y el apoyo a los procesos de paz, de manera que estas dos variables no se asociaron ($p = 0.963$), mientras que por cada unidad que aumentó la ideología política – más inclinación hacia la derecha– disminuyó -0.29 ($p = 0.011$) el apoyo a los procesos de paz.

“La paz sí pero no así”, “No a la ideología de género encriptada en los acuerdos”, entre otros.

Así, El 2 de octubre del 2016, con un porcentaje de 50,23 % ganó el «No», resultado que desconcertó a los negociadores y a la comunidad internacional que acompañaba el proceso.

Seguramente, el resultado del plebiscito obedeció a múltiples causas. No obstante, en lo que al autoritarismo de derechas respecta, se pueden considerar tres aspectos.

En primer lugar, fue evidente el rol que jugaron en la decisión de muchos colombianos, las creencias religiosas y convenciones tradicionales, así como la hostilidad hacia movimientos y grupos que posiblemente atentan contra ellas. El Acuerdo Final para la Paz estaba atravesado por un enfoque de derechos que incluía, enfoque territorial, étnico y de género. El 2016, año de su divulgación, coincidió con la difusión de una cartilla educativa por parte del Ministerio de educación, titulada “Ambientes escolares libres de discriminación”, producida por agencias de las Naciones Unidas en Colombia, con el objetivo de promover en los colegios la defensa de los derechos e inclusión de niños y niñas provenientes de familias no hegemónicas. Sin embargo, los diferentes sectores del catolicismo y cristianismo en el país levantaron protestas en contra de la “ideología de género” en los colegios, y no dudaron en promover la idea de que dicha ideología también se encontraba encriptada en los acuerdos de paz bajo lo que el gobierno y las FARC-EP habían denominado enfoque de género. Desde su perspectiva, la “ideología de género” promovida por el gobierno en la cartilla educativa y en los acuerdos de paz, atentaba contra los valores y principios tradicionales de los colombianos.

Por otro lado, destacó la predisposición a la hostilidad de ciertos sectores de la población colombiana hacia los actores del conflicto armado, quienes han representado o representan una amenaza al orden social establecido. Pese a los reconocidos beneficios de la justicia restaurativa en los procesos de reconstrucción de tejido social, sectores opositores a la firma del Acuerdo

Final expresaron preocupación especial por el punto de justicia transicional referido en los acuerdos, debido a que consideraban que no aplicar justicia tradicional (retributiva), la cual implementa castigo físico y privación de la libertad, implicaba impunidad para los actores armados causantes de múltiples crímenes (Arocha, De la Rosa, Molina, 2018).

Finalmente, fue notoria la sumisión de amplios sectores de la población colombiana a la figura autoritaria del expresidente Álvaro Uribe, quien promovió junto con otros representantes de su partido político –Centro Democrático– la campaña por el «No». Desde su posesión como presidente de Colombia en el 2002, los científicos sociales y políticos han prestado especial atención al fenómeno del autoritarismo, en relación con su gobierno conservadurista y su amplia influencia social y política. El expresidente se sirvió de un constitucionalismo abusivo en 2006 para aprobar su reelección (González, 2015), y así mismo, en su segunda administración, sostuvo la aceptación del pueblo, aun cuando conductas corruptas y autoritarias como manipulación electoral y espionaje a las altas cortes, habían sido descubiertas (Cruz, 2018).

Respecto a la situación con el plebiscito, finalmente el Gobierno renegoció los acuerdos considerando las objeciones de sus opositores. Sin embargo, merecía especial cuidado la implementación de lo establecido, así como la continuación de las conversaciones iniciadas en 2017 con el grupo armado ELN para el establecimiento de un posible proceso de paz.

En 2018 las elecciones presidenciales favorecieron al candidato del Centro Democrático Iván Duque, y dado el rol opositor de éste partido durante el proceso de paz con las FARC-EP, el panorama político del conflicto armado para quienes lo eligieron era más o menos claro, siendo esta una de sus principales razones para votar por él. Tras las condiciones declaradas por el presidente para reanudar las conversaciones con el ELN, el grupo guerrillero realizó una serie de ataques y el gobierno decidió levantar la mesa de negociación que esperaba ser retomada en la

Habana- Cuba (El Espectador, 2019). Respecto a la implementación de los Acuerdos con las FARC-EP, también se han presentado una serie de situaciones con el actual gobierno, a partir de las cuales se considera la posibilidad de que el vigente proceso de paz esté en riesgo (CNN Español, 2019).

Actualmente, Colombia es un ejemplo para el mundo por presentar un modelo que propende la reconciliación a través del dialogo (Presidencia de la Republica, 2017; Centro de Memoria Histórica, 2018), pero no es un ejemplo para los sectores de la sociedad colombiana que, defendiendo creencias religiosas o tradicionales, promoviendo medidas tradicionales de justicia, siguiendo figuras autoritarias, o las tres, todavía insisten en la continuación de la confrontación armada y la violencia.

“A diferencia de otras criaturas que usan las toxinas para cazar a sus presas, la rana dorada cocina este coctel letal en su espalda para defenderse de sus depredadores” (González, 2018, párr. 4).

De acuerdo con González (2011), la inclinación por el autoritarismo en Colombia se remonta al proceso de colonización, y se evidencia todavía en situaciones que han sido naturalizadas como la implementación de prácticas excluyentes con personas de diferentes etnias, y el apoyo a la aplicación de métodos violentos para dirimir las tensiones sociales.

Los militares españoles de formación autoritaria subyugaron los pueblos colombianos, convenciéndolos a través de construcciones teológicas, racionales e ideológicas de su inferioridad respecto a ellos (González, 2011). El autor argumenta que, gracias a los draconianos métodos utilizados por los colonizadores durante años, fue posible la profunda incubación de sentimientos etnocéntricos dentro de los grupos élite del país, así como dentro de los grupos más

subordinados. Desde su perspectiva, dicha alteración del orden social durante varios siglos reprodujo las condiciones psíquicas para “aceptar” la subordinación autoritaria como parte del mundo real de las y los ciudadanos del país (González, 2011).

Gaitán y Malagón (2009) concuerdan con esta línea histórica, y afirman que la retórica del hispanismo jugó un papel central en la legitimación del régimen autoritario y conservador en el país, y de su proyecto de la regeneración “...cuya expresión jurídico-política más acabada fue la Constitución Nacional de 1886, que en su empeño tradicionalista, consagró el catolicismo y el español como la religión y la lengua oficiales del Estado” (p. 301). Los autores sostienen que, aunque a lo largo del siglo XX y XXI en Colombia, las tradiciones autoritarias fueron retadas por movimientos sociales e ideológicos más democráticos e integradores de la población consolidando la Constitución de 1991, durante la democracia presidencialista del país, los mecanismos autoritarios del ejercicio ordinario del poder han sido posibles a través de “estados de excepción” que suspenden la vigencia de derechos y garantías de los ciudadanos.

Dilucidaciones como las anteriores, son realizadas por investigadores de ciencias políticas y jurídicas, quienes analizan el autoritarismo en Colombia como un fenómeno político y social opuesto a la democracia. Dichos estudios aportan una amplia descripción de cómo se ha posibilitado el gobierno autoritario en el país y cómo se han establecido prácticas autoritarias en la población. Empero, tales descripciones no articulan explicaciones detalladas acerca de los factores psicológicos que posibilitan y sostienen el autoritarismo, ni de las implicaciones que dichos factores tienen en las situaciones sociales y políticas del país y viceversa.

Con base en las conceptualizaciones ofrecidas por Altemeyer, recientes reflexiones teóricas de la psicología social, situadas desde la Teoría de la Cognición Social Motivada, pretenden

precisar la naturaleza del autoritarismo de derechas, así como los mecanismos psicológicos que le subyacen.

Desde la Teoría de la Cognición Social Motivada, se propone que el autoritarismo no es un rasgo o estructura de personalidad, sino una actitud social o ideológica que orienta el posicionamiento político de los miembros de una sociedad (Jost, Glaser, Kruglanski & Sulloway, 2003; Jost, 2006; Jost, Federico, Napier, 2009; Duckitt, 1989; Duckitt & Sibley, 2009). También se argumenta que, aunque para algunos politólogos puede ser herético sugerir que las opiniones políticas surgen de necesidades y motivos psicológicos (esto podría significar que tales opiniones son irracionales, caprichosas o incluso patológica) (Jost, 2006); se ha evidenciado en la subestructura del autoritarismo de derechas la motivación existencial de sentir seguridad y minimizar la percepción de amenaza ante situaciones que generan miedo (Jost et al., 2003, 2009).

De acuerdo con Duckitt & Sibley (2009), personas socializadas en entornos percibidos como amenazantes e impredecibles, ven el mundo como un lugar inherentemente peligroso y adoptan el autoritarismo como una forma de sobreponerse a él. En línea con lo anterior, Jost et al. (2003) mencionan que los autoritarios de derecha asumen un compromiso ideológico con la tradición, la autoridad y las convenciones sociales porque en gran medida, el sentimiento de inseguridad y amenaza se resuelve a través de la promoción de creencias rígidas y el rechazo a la incertidumbre.

Es así como el mecanismo de defensa que utiliza la rana dardo dorada simboliza la estrategia que han implementado amplios sectores de la población colombiana ante la amenaza e incertidumbre que representa vivir en un país en guerra. Así como este anfibio se protege de los depredadores cubriendo su piel con veneno, algunas personas en Colombia se han protegido con

el autoritarismo de derechas para sobreponerse a las condiciones de un entorno percibido como inherentemente peligroso.

Jost et al. (2003) articulan en una sola dimensión el autoritarismo de derechas con la dominancia social, y por tanto, enfatizan que los autoritarios se aferran a creencias que explican la desigualdad social, para poder aceptarla y de hecho justificarla. También destacan que en este proceso, resistir al cambio y la transformación social es fundamental, pues estos amenazan con trastornar las realidades existentes que han sido previamente aceptadas y justificadas. Lo que resalta de la población autoritaria en Colombia, no es la adhesión a creencias que explican la desigualdad social, sino a argumentos conservaduristas que privilegian la solución militar del conflicto armado y apoyan el establecimiento de gobiernos autoritarios cuya prioridad es la inversión de presupuesto y esfuerzo nacional en guerra contra la insurgencia.

Como un búmeran que parte de la violencia y regresa a la misma, inicialmente las condiciones políticas y sociales violentas en el país constituyeron una eminente amenaza contra la población, la cual desarrolló en respuesta, mecanismos que actualmente contribuyen a la perpetuación del conflicto.

En este punto, surge la pregunta por cuáles son las posibles rutas de acción de la psicología respecto al autoritarismo de derechas en Colombia. Pues bien, antes que nada, es importante prevenir que el reconocimiento de la responsabilidad de algunos sectores de la población civil en la perpetuación del conflicto armado colombiano, se vincule con algún proceso de estigmatización de esta población.

En algunos estudios sobre el autoritarismo, satanizar los autoritarios se ha convertido en herramienta para explicar la permanencia de gobiernos autoritarios en el poder, sin prestar mayor

atención a las condiciones sociopolíticas que los posibilitan. Así como los sistemas autoritarios se sostienen porque ofrecen a sus simpatizantes las certezas que necesitan, delimitando claramente quiénes son los responsables de las problemáticas que afectan a todos; curiosamente la psicología podría estar asumiendo una postura similar tocante a los autoritarios, cuando se centra en definir con exactitud sus características y lo perjudiciales que pueden llegar a ser para la sociedad, sin profundizar en los fundamentos psicosociales de su posicionamiento.

Reconocer que el pensamiento acrítico de los autoritarios representa una condición riesgosa para las sociedades (Altemeyer, 1996), no implica entonces que se les deba estigmatizar e incluso negar la participación política. De ser así, contradictoriamente se solucionaría la situación utilizando las mismas estrategias de lo que se pretende subsanar. El campo de la política en el país ya ha ejercido, y sigue ejerciendo muy bien, la labor de polarizar la población y señalar quiénes son los “amigos” y los “enemigos” de acuerdo con los intereses particulares de cada representante y partido político.

En época de elecciones presidenciales Colombia 2018, se viralizaron memes que promulgaban la no asistencia de los “uribistas” a las urnas de votación. Por ejemplo, el meme “Únete a la campaña esconde la cédula a tu tía uribista”, creado a partir de una frase expresada por la senadora Claudia López, fórmula vicepresidencial del excandidato a la presidencia Sergio Fajardo. Aunque ésta, y otro tipo de frases similares, pueden ser motivo de burla a nivel personal; es necesario prevenir su promulgación a nivel académico. Lejos de sumarse a esta labor, el reto de la psicología con el autoritarismo en Colombia se sitúa al menos en tres vías.

La primera, en línea con dirimir las tensiones entre los ciudadanos colombianos que difieren en su orientación política, pero que, aun así, quieren contribuir al cierre del capítulo del conflicto

armado en el país. Desde la época de La Violencia en Colombia, e incluso antes, la sistemática división de la población entre ideales y movimientos políticos que buscan fines distintos, ha fomentado la implementación de todo tipo de violencia entre los ciudadanos. En los últimos años, la psicología ha venido trabajando desde la noción de reconciliación. No obstante, se ha enfocado en promover la sana convivencia entre víctimas y victimarios o población civil y población desmovilizada. Falta todavía camino por recorrer en el acompañamiento a procesos de reconciliación entre personas de la misma población civil, que permita encaminarnos hacia la construcción del bien común en el país, desde el respeto por las creencias e ideologías políticas de cada uno.

Antes de exponer la segunda vía del reto de la psicología respecto al tema en cuestión, es importante aclarar algo. Sostener que las personas autoritarias en Colombia son como la rana dardo dorada sólo es posible en tanto alegoría. Los humanos, a diferencia de los animales, entre otras características distintivas, sostienen un constante desarrollo en sintonía con las condiciones históricas, sociales y relacionales que comparten en sociedad. Condición que posibilita la transformación de actitudes, ideologías y comportamientos adquiridos en este proceso.

Recientemente, desde la filosofía, el profesor argentino Gustavo Matías Robles (2018), realizó una excelente recopilación de planteamientos de Theodor W. Adorno, que desde su perspectiva han sido un tanto olvidados o reducidos a expresiones solemnes como “la educación para la emancipación” o “la educación después de Auschwitz”. El autor expone que la propuesta de Adorno para transformar el ethos cultural que posibilita el autoritarismo, invoca la necesidad de promover a través de la educación política, un posicionamiento crítico y reflexivo en las personas frente a las autoridades establecidas y también frente a sus propias creencias.

De este modo, la psicología en Colombia debe jugar un rol fundamental en la promoción y fortalecimiento de programas educativos e informativos que promuevan la formación política, el pensamiento crítico y la participación política concienzuda. Autores latinoamericanos como Gómez (2013), manifiestan que, aunque hablar de autoritarismo remite a lo político por excelencia y generalmente se utiliza la noción para referirse a esquemas políticos dictatoriales; también es necesario analizarlo y estudiarlo como una realidad camuflada en las relaciones y estructuras sociales cotidianas como la escuela, la familia, las agrupaciones colectivas etc.

Por último, es importante mencionar la necesidad de evaluar, en el marco de la perpetuación de la guerra en Colombia, el lugar del autoritarismo de izquierdas. Aunque el horizonte teórico-empírico del constructo todavía no esté bien definido (Etchezahar y Cervone, 2011); en países como Colombia, donde otro tipo de fuerzas militares y políticas opuestas al conservadurismo han ganado seguidores dispuestos a entregar la vida en la lucha contra el Estado -como es el caso de los combatientes guerrilleros-, o que simplemente han legitimado la violencia como única forma de reivindicar los derechos de los ciudadanos.

En síntesis, tal como lo propone Molina (2017), el contexto de posacuerdo en el que se encuentra Colombia supone condiciones de transición entre la violencia y el desarrollo de la convivencia no violenta, que hace no sólo pertinente sino también necesario el trabajo de la psicología en el abordaje de, entre otros temas, los estudios sobre la autoridad y el autoritarismo, tanto en los actores del conflicto armado como en la población ciudadana.

Es posible que por el momento, el único fruto de trabajar con el posicionamiento autoritario en Colombia, no sea más que generar cambios individuales y relacionales que todavía no se vean reflejados en las macroestructuras políticas de carácter autoritario que movilizan la guerra.

Empero, es una labor que tiene sentido en cuanto la paz, así como ha pasado con la guerra en el país, se posibilita y construye a partir del aporte de todos.

Referencias

- Adorno, T., Frenkel-Brunswick, E., Levinson, D., Sanford, N., (1950). *The Authoritarian Personality*. New York, EUA: Harper.
- Altemeyer, B. (1996). *The Authoritarian Specter*. Massachusetts, EUA. Harvard University Press.
- Altemeyer, B. (1998). The other “authoritarian personality”. *Advances in Experimental Social Psychology*, 30, 47-92.
- Arocha, D., De la Rosa, E.A., Molina, N. (2018). Justicia retributiva y restaurativa: Análisis comparado a través de estudios de caso en el Valle del Cauca. *Revista Iberoamericana de Psicología*, 11 (1), 56-64. doi:<https://doi.org/10.33881/2011-1786.rip.%25x>
- Biblioteca del proceso de paz con las FARC-EP. (2018). *Tomo I: El inicio del proceso de paz. La fase exploratoria y el camino hacia el acuerdo general*. Bogotá, Colombia: Presidencia de la República-Oficina del Alto comisionado para la paz.
- Centro de Memoria Histórica. (2018). Paz en Colombia un modelo para el mundo. Recuperado 8 de enero, 2019, de <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/fr/noticias/noticias-cmh/paz-en-colombia-un-modelo-para-el-mundo>
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2013) *¡Basta Ya! Colombia: Memoria de Guerra y Dignidad*. Bogotá, Colombia: Imprenta Nacional.

CNN Español. (2019) ¿Pone en peligro Duque la paz de Colombia con su objeción a la JEP? Recuperado 15 de enero, 2019, de <https://cnnespanol.cnn.com/2019/03/11/pone-en-peligro-duque-la-paz-de-colombia-con-su-objecion-a-la-jep/>

Comisión histórica del conflicto y sus víctimas. (2015). Introducción. En *Contribución al entendimiento del conflicto armado en Colombia*. Recuperado de <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/comisionPaz2015/zubiriaSergio.pdf>.

Cruz, E. (2018). Democracia borderline: la deriva hacia el autoritarismo electoral en Colombia (2002-2010). *Aposta revista de ciencias sociales*, 78, 121- 151.

De Zubiría, S. (2015). Dimensiones políticas y culturales en el conflicto colombiano. En *Contribución al entendimiento del conflicto armado en Colombia*. Recuperado de <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/comisionPaz2015/zubiriaSergio.pdf>.

Doty, R. M., Winter, D. G., Peterson, B. E., & Kimmelmeier, M. (1997). Authoritarianism and American Students' Attitudes about the Gulf War, 1990-1996. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 23(11), 1133–1143.

Duckitt, J. (1989). Authoritarianism and group identification: a new view of an old construct. *Political Psychology*, 10, 63–84.

Duckitt, J., & Sibley, C. G. (2009). A dual process motivational model of ideology, politics, and prejudice. *Psychological Inquiry*, 20, 98–109. doi: 10.1080/10478400903028540

El Espectador. (2019). Presidente Duque levanta la mesa de diálogos de paz con el ELN. Recuperado 8 de enero, 2019, de <https://www.elespectador.com/noticias/politica/presidente-duque-levanta-la-mesa-de-dialogos-de-paz-con-el-el-n-articulo-834823>

Etchezahar, E. Cervone, N. (2011). El estudio del autoritarismo en el continuo ideológico-político. *Anuario de investigaciones*, 18, 243-248.

Gaitán, J., Malagón, M. (2009). Fascismo y autoritarismo en Colombia. *Universitas*, 118, 293-316.

Gonzáles, J. (2011). Formación de la personalidad autoritaria en Colombia y la exclusión y violencia contra el sujeto etnicamente diferente. *Análisis político*, 71, 73-89.

González, J. (2015). El autoritarismo latinoamericano en la ‘Era Democrática’. *Precedente*, 6, 9-31.

González, M. (2018). Tras el secreto del mortal cóctel de la rana dorada. Recuperado 5 de enero, 2019, de <https://www.elespectador.com/noticias/ciencia/tras-el-secreto-del-mortal-coctel-de-la-rana-dorada-articulo-808183>

Gómez, J.C. (2013). Democracia v/s autoritarismo en la política latinoamericana: un viejo dilema político muy actual. *Revista de Estudios e Pesquisas sobre as Américas*, 7, 70-107.

Henry, P., Sidanius, J., Levin, S., & Pratto, F. (2005). Social dominance orientation, authoritarianism, and support for intergroup violence between the Middle East and America. *Political Psychology*, 26 (4), 569–583.

Jost, J., Glaser, J., Kruglanski, A., Sulloway, F. (2003). Political conservatism as motivated social cognition. *Psychological Bulletin*, 129 (3), 339–375. doi 10.1037/0033-2909.129.3.339

Jost, J. (2006). The end of the end of ideology. *American Psychological Association*, 61 (7), 651–670. doi: 10.1037/0003-066X.61.7.651

Jost. John., Federico. C., Napier. J. (2009). Political ideology: its structure, functions, and elective affinities. *Annual Review of Psychology*, 60, 307-337. doi: 10.1146/annurev.psych.60.110707.163600

Lindén, M., Björklund, F., & Bäckström, M. (2016). What makes authoritarian and socially dominant people more positive to using torture in the war on terrorism? *Personality and Individual Differences*, 91, 98–101. doi:10.1016/j.paid.2015.11.058

McFarland. S. (2003). The effects of authoritarianism and social dominance upon American students' attitudes toward attacking Iraq. *Psicología Política*, 27, 119-130.

Molina. N. (2017). Retos de la psicología en la construcción de paz en Colombia: ¿fatalismo o ingenuidad? *Pensamiento Psicológico*, 15 (1), 115-126. doi:10.11144/Javerianacali.PPSI15-1.RPCP

Motyl, M., Hart, J., Pyszczynski, T. (2010). When animals attack: the effects of mortality salience, inhumanization of violence, and authoritarianism on support for war. *Journal of Experimental Social Psychology*, 46, 200–203. doi:10.1016/j.jesp.2009.08.012

National Geographic. (2010). Rana Dardo Dorada. Recuperado 5 enero, 2019, de <https://www.nationalgeographic.es/animales/rana-dardo-dorada>

Pécaut, D. (2015). Una lucha armada al servicio del statu quo social y político. En *Contribución al entendimiento del conflicto armado en Colombia*. Recuperado de <http://www.centrodehistoriahistorica.gov.co/descargas/comisionPaz2015/zubiriaSergio.pdf>.

Presidencia de la República. (2017). Acuerdo de Colombia es un ejemplo para el mundo de que la paz puede lograrse por el diálogo: Unión Europea. Recuperado 8 de enero, 2019, de

<http://es.presidencia.gov.co/noticia/170613-Acuerdo-de-Colombia-es-un-ejemplo-para-el-mundo-de-que-la-paz-puede-lograrse-por-el-dialogo-Union-Europea>

Rubinstein, G. (1996). Two peoples on one land: a validation study of Altemeyer's right-wing authoritarianism scale. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 27, 216–230.

Robles, G. (2018). Subjetividad y autoritarismo en la filosofía de la educación de Theodor W. Adorno. *Sophia, colección de Filosofía de la Educación*, 25(2), 209-231. doi:
<http://doi.org/10.17163/soph.n25.2018.07>